

CICLO DA PERIFERIA

**Circuitos produtivos regionais, neoliberalismo
e planejamento**



Ariel García (org.), Milagros Bordalejo, Paula Cardoso Moreira

CICLO DE LA PERIFERIA

**Circuitos productivos regionales,
neoliberalismo y planificación**

Ciclo de la periferia. Circuitos productivos regionales, neoliberalismo y planificación (2021)
Ariel García (org), Milagros Bordalejo, Paula Cardoso Moreira, Miguel Lacabana, Cibeles Rizek,
Carlos Vainer, 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones del CEUR, enero de 2021.

Archivo Digital: descarga y online

ISSN 2250-6098

1. Circuitos productivos regionales 2. Planificación 3. García, Ariel Org. 4. Blasco, Laura I.

Esta producción académica se inscribe en el proyecto PICT 2284 para grupo formado (2019-2023):
Circuitos productivos regionales, capacidades estatales y subordinación productiva en Argentina a
principios de siglo XXI. Director: Dr. Ariel García. arielgarcia@conicet.gov.ar



CICLO DE LA PERIFERIA

**Circuitos productivos regionales, neoliberalismo y
planificación**

CICLO DA PERIFERIA

**Circuitos produtivos regionais, neoliberalismo e
planejamento**

Ariel García (org.)

Milagros Bordalejo

Paula Cardoso Moreira



Índice

1. Circuitos productivos regionales, neoliberalismo y planificación: notas introductorias.....	7
<i>Ariel García y Javier Ghibaudi</i>	
2. La aplicación de la concepción de sistemas complejos al análisis de las actividades productivas.....	13
<i>Miguel Lacabana</i>	
3. Um mosaico macabro: modulações: produzindo precariedade, deslocando fronteiras no Brasil	35
<i>Cibele Rizek</i>	
4. Planificación conflictual y Autogestión del Territorio: luchar para planificar, planificar para luchar. La experiencia de Vila Autódromo, Río de Janeiro..	55
<i>Carlos Vainer</i>	
Sobre los/a autores/a y compilador/as	68
Sobre el grupo de investigación.....	69

1. CIRCUITOS PRODUCTIVOS REGIONALES, NEOLIBERALISMO Y PLANIFICACIÓN: NOTAS INTRODUCTORIAS

ARIEL GARCÍA Y JAVIER GHIBAUDI

Como diversas situaciones que se desarrollaron a lo largo del particular 2020, el Ciclo de la Periferia fue producto de una casualidad. Se trató de uno de esos proyectos que persiguen a sus impulsores insistentemente, hasta que los pueden concretar. Se trata de un proyecto que reúne problemáticas conceptuales que surgieron de conversaciones con los/as autores/as de esta obra, algunos incluso fueron (y siguen siendo) maestros. Otros referentes como Alejandro Rofman, han sido incansables impulsores de estos debates, trascendiendo “fordismos académicos” y enseñándonos a colocarnos al servicio de causas colectivas.

Al aprovechar lecturas cruzadas con diversos colegas del “Seminario Virtual del ETTERN” –IPPUR/UFRJ (Laboratório Estado, Trabalho, Território e Natureza, Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional, Universidade Federal do Rio de Janeiro), que se realizó semanalmente entre marzo y agosto y mensualmente hasta noviembre, hemos podido intercambiar ideas que *a priori* parecieran aisladas e inconexas. En el último semestre de 2020, esas lecturas se intercalaron con el “Seminario Interno Gubernamentalidad, Estado y Economías” que se realizó en el marco de la Línea de Desarrollo Regional y Economía Social del Centro de Estudios Urbanos y Regionales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Argentina (DRyES-CEUR-CONICET). La conjunción de tiempo disponible a partir del aislamiento y las posibilidades tecnológicas nos permitieron construir un *corpus* de ideas que dieron lugar al programa del Seminario de Doctorado “Estructuralismo Latinoamericano: la reemergencia de debates sobre la economía, la región y el estado en el Cono Sur” (FFyL-UBA). Interrogante tras interrogante, fuimos delineando la actividad que se dio en llamar: Ciclo de la Periferia. Una secuencia de cuestiones que aspiramos vuelva a estar en agenda, puesto que comprendemos que la relación centro-periferia sigue estructurando las vinculaciones de América Latina con el resto del planeta y articulando las relaciones y conflictos de clase, género y raza, cuestión que abordan las ciencias

sociales desde hace más medio siglo.

Las lecturas de referencias clásicas, que como bien afirma Italo Calvino¹ son también relecturas, actualizamos nuestras discusiones sobre la matriz colonial, la cuestión racial y la dependencia; la génesis de la escuela estructuralista latinoamericana y sus vicisitudes a la luz del tiempo transcurrido desde su fundación (en el marco de un *revival* de tópicos en torno a Prebisch); la teoría de la dependencia y sus diversas tendencias. Asimismo, esas relecturas han permitido dialogar con la crítica *polanyiana* a la filosofía liberal y el aporte de esta corriente para repensar la regulación económica, sus conflictos y la diferenciación centro y colonia, de modo de evidenciar cómo el debate latinoamericano fue construyendo sus rupturas con el pensamiento eurocéntrico. Así, observamos el seminal trabajo de Mariátegui² incorporando la cuestión racial y actualizado en el concepto de colonialidad del poder de Aníbal Quijano³, la contribución fundamental de Prebisch⁴ con su análisis de la relación Centro-Periferia frente a los análisis etapistas del desarrollo y las teorías de la convergencia. A su vez, la discusión sobre la formación y conflicto de clases implica una problematización sobre nuestra configuración periférica en el marco de las teorías de la dependencia. En suma, se trata de categorías fundamentales usualmente desestimadas por la producción intelectual en los países centrales y que -relaciones jerárquicas de producción del saber mediante-, continúan influyendo y dificultando el debate académico y político en nuestra región.

Nos parecía, además, que a la luz de las intervenciones académicas que durante 2020 se tornaron excesivamente centradas en el síntoma (la pandemia) y han abordado con menor interés tanto la cuestión de las formaciones estatales y construcción cotidiana de dispositivos de gubernamentalidad, resultaba oportuno traer a la palestra un enfoque como el de los circuitos productivos regionales, que nos permitiera volver a discutir las posibilidades de la autonomía política y el enraizamiento de las políticas estatales en las

¹ Calvino, I. (1993). *Por qué leer los clásicos*. Barcelona: Tusquets.

² Mariátegui, J. C. (2007) [1928] *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

³ Quijano, A. (2014). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: Cuestiones y horizontes : de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Buenos Aires: CLACSO.

⁴ Prebisch, R. (1986) [1949] “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”, *Desarrollo Económico*, 26 (103), pp. 479-502.

estructuras productivas de América Latina.

Con este derrotero de inquietudes, relecturas y actividades, el Ciclo de la Periferia fue organizado desde el DRyES-CEUR-CONICET y contó con la exposición de tres colegas que honraron y dieron profundidad al ciclo: Miguel Lacabana (de la Universidad Nacional de Quilmes); Cibele Rizek (de la Universidade de Sao Paulo) y Carlos Vainer (de la Universidade Federal de Rio de Janeiro). Los encuentros se realizaron los días 14 de octubre, 4 de noviembre y 2 de diciembre de 2020, respectivamente, y contaron con decenas de participantes de diversas regiones de Argentina. Los capítulos de la y los colegas consisten en desgrabaciones y notas que nos aportaron y que Ariel García ha editado con Paula Cardoso Moreira (IPPUR-UFRJ) y Milagros Bordalejo (CEUR-CONICET).

La vuelta al estado, condición de posibilidad para la periferia

El objeto central del Ciclo de la Periferia ha sido el estado latinoamericano. El estado, las gubernamentalidades, las políticas públicas, son significantes que suelen aparecer en la agenda pública para dar cuenta de procesos político-institucionales dignos de sospecha y de desconfianza. El estado como objeto monolítico, dotado de una racionalidad weberiana, omnipresente en su capacidad y escindido de la sociedad puede pensarse como un triunfo cultural de los dispositivos neoliberales de dominación de nuestras sociedades periféricas. Desde el enfoque que se ha construido a partir del Ciclo de la Periferia, se concibe al estado como un artefacto dirigido a la cohesión e integración social (asimétrica y jerárquica) y una arena en la que se condensa parte de las contradicciones y conflictos sociales a través de las disputas que entablan grupos sociales por recursos específicos (materiales e intangibles).

El interrogante en torno al estado ha encerrado la cuestión sobre la capacidad de agencia de sus dispositivos y funcionarios. En un marco estructuralista, podríamos interrogarnos trayendo la crítica el dualismo moderno-arcaico de Chico de Oliveira⁵ ¿es posible construir naciones-estado soberanas en el siglo XXI? ¿cómo establecer los marcos de posibilidad? ¿resulta posible colocar a la periferia en una condición de exterioridad del sistema-mundo? Cuando se expande el espiral incansable de novedades

⁵ De Oliveira, F. (2004) “El ornitorrinco”. *New Left Review*, 24, pp. 37-53.

tecno-productivas que permiten, aseguran y reproducen la acumulación sin fin del capital prebendario y patrimonialista devenido financiero: ¿cómo plantear un debate sobre la vida en común y las causas populares en temáticas como la ambiental, la urbana y la sindical en general y como la de la planificación en particular? ¿qué posibilidades nos ofrece un abordaje de sistemas complejos para abordar experiencias dinámicas? ¿cómo construir dispositivos de gobierno que permitan visibilizar y discutir el hecho de que la vulnerabilidad sea permanentemente gestionada y apropiada por los complejos mecanismos de reproducción ampliada del capital?

Partimos por comprender que esta perspectiva entra en colisión con las miradas postmarxistas europeas, que suelen desconfiar de las estatalidades por concebirlas como un vehículo para la difusión de la racionalidad neoliberal (Cowan Ros, Berger y García, 2020),⁶ a partir de la cual el “estado de derecho no está siendo abolido desde fuera, sino destruido desde dentro para hacer de él un arma de guerra contra la población y al servicio de los dominantes” (Dardot y Laval, 2019).⁷ No obstante, América Latina ofrece evidencias para sostener que el estado puede ser herramienta a través de la cual construir derechos, ampliando los horizontes de la ciudadanía y ofreciendo claves empíricas a partir de las cuales robustecer aprendizajes y capacidades.

Sin embargo, esta particularidad latinoamericana es tematizada y analizada desde esquemas interpretativos concebidos para otras épocas históricas y escenarios territoriales, por teorías del estado que no son enteramente compatibles con las características de nuestros estados. Entonces, cabe plantearnos un momento contingente para concebir una teoría del estado, una cuenta aún pendiente para el estructuralismo latinoamericano. Una posibilidad es reconocer el poder estructurado, aunque desnaturalizando, discutiendo los límites teóricos del estado, comprendiendo, por un lado, la capacidad de imposición, de construir subjetividades de quienes detentan y usufructúan los aparatos ideológicos; y por otro, los límites materiales (espacio-temporales) y simbólicos (de las estrategias nacional-populares) de construcción de capacidades para motorizar cambios estructurales.

⁶ Cowan Ros, C; Berger, M; García, A. (2020). “La configuración interdependiente de estatalidades y ruralidades en la Argentina contemporánea”. En Cowan Ros, C; Berger, M; García, A. (comp.) *Haciendo Estado en el campo*. Editorial Viento Sur, UNSJ, San Juan.

⁷ Dardot, P. y Laval, C. (2019), “Anatomía del nuevo neoliberalismo”, *Vientosur*, 164 (27), pp. 5-16.

En el Ciclo de la Periferia encontramos elementos para complejizar el debate, desnaturalizar el estado aunque sin caer en posturas postcoloniales que suelen sospechar de la capacidad de la política en el estado para concebir, construir e implementar dispositivos que propendan a la transformación productiva con equidad. En particular, asumimos la perspectiva *foucaultiana* de dispositivo, para concebirlo en tanto red que se puede establecer entre un conjunto heterogéneo de elementos discursivos y no discursivos (normativas, disposiciones administrativas, decisiones reglamentarias, documentos de política, proposiciones filosóficas y morales, entre otros). Al concebirse como una red, el dispositivo está ligado al poder, al saber y a la subjetividad (Foucault, 1984).⁸ Desde la perspectiva que aquí suscribimos, esta red se construye desde arriba (definiciones estatales) y desde abajo (aprendizajes y prácticas populares), con lo cual las lógicas del goce, del cálculo y de la libertad deben ser consideradas (Gago, 2014).⁹

En este libro, el/la lector/a encontrará diversos aspectos, que deseamos sobresaltar. En primer lugar, Miguel Lacabana nos ofrece un abordaje teórico-metodológico en el que el carácter “complejo” está dado por las interrelaciones entre los componentes, cuyas funciones dentro del sistema no son independientes. El conjunto de sus relaciones constituye la *estructura*, que imprime al sistema la forma de *organización* que le hace *funcionar* como una totalidad. En este sentido, el autor emplea la palabra “sistema”.

En segundo término, Cibele Rizek nos invita a reflexionar en torno al desmonte del estado de derecho en el Brasil que surge tras el golpe de estado parlamentario de 2016. La autora aporta elementos para pensar la dimensión del vínculo entre un territorio popular que está desarticulado, la regulación de derechos que se desmonta (que es demolida desde adentro del propio estado), una experiencia colectiva de trabajo y vivienda que se está perdiendo, o fragmentando, y finalmente una formación de derecha que logra la hazaña de ganar la presidencia en este país. Hazaña que logra diluir de forma cabal la frontera entre las fuerzas de seguridad y las poblaciones criminalizadas, donde el estado brasileño obtiene su forma más cruda.

⁸ Foucault, M. (1984). “El juego de Michel Foucault”. *En Saber y verdad*. Madrid: Ediciones de la Piqueta, pp. 127-162.

⁹ Gago, V. (2014). *La razón neoliberal: economías barrocas y pragmática popular*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Por último, Carlos Vainer nos propone el abordaje de la *planificación conflictual*. Con ella, define procesos, metodologías y prácticas que asocian y subordinan los ritmos y las técnicas, así como los modos de planificar espacios urbanos en función de la experiencia y la evolución -o involución- de las luchas. Como teoría y perspectiva, como concepto, metodología y prácticas, las planificaciones conflictuales abordan la conflictividad urbana como fundamento, información y dinámica sobre la cual, y a partir de la cual, se construyen políticas, planes, proyectos y sobre todo, sujetos colectivos autónomos capacitados para la autogestión territorial. Ese colectivo social que emerge en la lucha, de la lucha, es capaz de construir agencia pública en la ciudad. En este sentido, el autor nos propone estudiar las luchas sociales como instancias constitutivas de los planes, considerando que el propio sujeto es el sujeto de planificación *vis a vis* es sujeto de la lucha política en el espacio de la ciudad.

En suma, en esta obra aportamos herramientas para la reflexión. Son aportes conceptuales que apuntan en un mismo sentido, a construir un marco interpretativo para nuestros abordajes en torno a la estructura productiva, el desmonte y reconstrucción de nuestros estados y las formas de planificación que conciban, persigan y construyan nuevos horizontes en América Latina.

Buenos Aires y Río de Janeiro, 23 de diciembre de 2020.

2. LA APLICACIÓN DE LA CONCEPCIÓN DE SISTEMAS COMPLEJOS AL ANÁLISIS DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

14 de octubre de 2020

MIGUEL LACABANA

Edición: Milagros Bordalejo

Como presentación inaugural del Ciclo de la Periferia esta exposición aborda dos temáticas en simultáneo: los sistemas complejos al análisis de las actividades productivas y la incorporación de la dimensión ambiental en los subsistemas de producción y circulación como expresión de la relación economía-ecología.

En esta presentación se analizarán algunas metodologías de subsistemas de producción y circulación y la referencia a algunos casos concretos. Estos subsistemas son la forma de visualizar las redes de alta integración económica que constituyen la forma real de organización de la economía y abre la puerta a la comprensión de sistema abierto de la economía que vamos a completar con la aplicación de la metodología de sistemas complejos para visualizar la relación economía-ambiente. Esta metodología utilizada para entender los bienes “elaborados en el país” ha sido potenciada por la globalización económica dando lugar a la identificación de las cadenas globales de valor que refieren a los bienes “elaborados en el mundo”.

1. Subsistemas de producción y circulación¹⁰

El análisis de la estructura sectorial de la economía y las relaciones intersectoriales en un nivel muy agregado permiten simplemente identificar el destino y el origen de los insumos y productos de cada uno de estos sectores.

Si pretendemos acercarnos un poco más al funcionamiento real de la economía

¹⁰ Cariola, C. y Lacabana, M. (1985): “Circuitos de Acumulación: Una Perspectiva de Análisis Integral para la Planificación Regional.” *Cuadernos del CENDES* N° 5. Caracas.

tenemos que desagregar aún más estos sectores y ver cómo las actividades económicas que lo componen se relacionan entre sí. Pero, aun así, estaríamos todavía en un nivel que no permite visualizar con detalle ese funcionamiento real. Para avanzar en este sentido vamos a postular que *la economía está organizada en redes de alta integración económica donde participan agentes económicos heterogéneos y que estas redes pueden visualizarse como subsistemas con una cierta autonomía relativa.*

Hablar de subsistemas de por sí significa que forman parte de algún sistema y que estas redes tienen relaciones con otras redes que pueden sobre determinar su desempeño, la autonomía es relativa. Es decir, todo lo que sucede dentro de las fronteras de un subsistema no depende sólo de su funcionamiento. Por ejemplo, las empresas deben pagar salario mínimo, esta medida proviene de la regulación laboral y determina lo que ocurre dentro del subsistema.

Estas redes son ámbitos de acumulación restringidos, donde operan las leyes de mercado y donde se expresan las relaciones de dominación y subordinación, y/o complementación entre los distintos capitales que actúan en esos ámbitos.

Para abordar estos estudios se propone un “ordenador metodológico”, que ha sido denominado por distintos autores como: subsistemas de producción y circulación, bloques industriales, complejos sectoriales, subsistemas y/o circuitos de acumulación. A través de este ordenador metodológico podemos estudiar la estructura y los procesos económicos locales y nacionales, y así tratar de identificar las *estrategias de acumulación* de los agentes económicos. Esta visión puede complementarse con la utilización de otras formas de abordaje metodológico dependiendo de la especificidad de la estructura económica local y nacional

En función de que el énfasis está puesto en las *estrategias de reproducción* de los agentes, debemos complementar nuestro análisis de las estrategias de acumulación a través de los respectivos subsistemas con las *estrategias de sobrevivencia*. Aquí referimos específicamente a las estrategias de aquellos agentes que, debido la característica de la metodología de subsistema y su énfasis en las relaciones de circulación, pueden eventualmente quedar marginados del análisis, además de tratarse de su situación material efectiva.

De igual forma que en otras metodologías, basadas en una concepción de

subsistemas articulados de autonomía relativa, los subsistemas de producción y circulación son considerados subsistemas de relaciones donde la estructura de los mismos, no está determinada por los elementos que lo componen, sino por las relaciones entre ellos, “es decir que de ninguna forma la adición de un conjunto de propiedades de los integrantes del circuito (*de acumulación*) puede ofrecernos una visión del mismo” (Cariola y Lacabana, 1985: 72). Esta orientación está basada en el concepto de sistemas complejos (García, 2009) que se verá en la segunda parte de este tema.

En definitiva, desde la perspectiva que aquí asumimos, abordar las relaciones implica encontrar regularidades y recurrencias que caracterizan un análisis dinámico, por lo cual el análisis histórico adquiere una significativa importancia.

1.1. Las cadenas de producción

Partimos de identificar los eslabonamientos productivos, etapas del subsistema y actividades que se incluyen en cada una de ellas en la región. Así también como sus conexiones externas, a fin de establecer como estas relaciones (insumo-producto o compra-venta) describen los diferentes encadenamientos productivos a través de los cuales se obtiene el bien final del conjunto analizado.

Así se analizan las etapas de producción primaria, primera transformación industrial, de segunda transformación, etc. y aquellas correspondientes a la circulación material. De esta identificación tendremos una serie de etapas de producción y circulación que se definen habitualmente por el bien final (Subsistema Avícola) (Subsistema Automotriz) o por el insumo principal (Subsistema Azucarero). El análisis de las actividades encadenadas puede ampliarse con la utilización de indicadores de producción, ocupación, productividad, precios, etc. Sin embargo, es importante considerar la heterogeneidad intrínseca a cada una de ellas a fin de trascender al análisis de relaciones entre agentes económicos concretos inmersos en esas actividades.

Por ello, el segundo paso consistirá en la identificación de los agentes económicos que operan en cada uno de los eslabones de la cadena productiva y, fundamentalmente, las relaciones entre ellos dentro de cada eslabón y entre los diferentes eslabones de la misma.

Aquí resulta importante la elaboración de una *tipología de agentes* que permita dar cuenta de su heterogeneidad. Esta tipología estará basada en elementos físico-

técnicos (tamaño, rendimientos físicos), tecno económicos (precios, ingresos, rentabilidad), socioeconómicos (empresariales, cooperativos, comunitarios) y sociopolíticos (organización corporativa, relaciones con el estado).

Por esta vía se trata de establecer la existencia de un *núcleo de acumulación* representado por los agentes dominantes dentro del subsistema. La discusión sobre los cambios de poder y de dominio dentro del subsistema cuando varían las condiciones internas y/o externas, es un punto de considerable importancia, dado que esto tendrá repercusiones económicas, regionales y locales importantes.

Los límites del subsistema vendrán dados por la característica de *organicidad* que permite entender aquello que les da unidad a estos conjuntos, no sólo del punto de vista tecno económico sino de los procesos sociales. Un aspecto sumamente importante de tener en cuenta, es que la delimitación definitiva del subsistema no es a priori, sino que será producto del análisis.

1.2. Actividades productivas, agentes económicos y actores sociales

Tanto las estrategias de acumulación como las estrategias de sobrevivencia pueden entenderse como respuestas sociales a determinados cambios en un contexto determinado por parte de agentes económicos y actores sociales. Dado que esta propuesta metodológica está centrada en las transformaciones en la estructura socioeconómica, las estrategias a las que hacemos referencia son fundamentalmente aquellas que corresponden a los agentes económicos, incorporando el análisis de los actores sociales e instituciones que conforman el subsistema analizado.

En última instancia se trata no sólo de evaluar impactos sino de elaborar o al menos guiar propuestas de acción, algunas previas y otras posteriores, tanto a nivel de los organismos del Estado como de los diversos sectores involucrados. Por ello la atención estará centrada en la inserción real de los agentes en los procesos concretos y no sólo en su definición estructural, lo cual permitirá dar cuenta de las estrategias de reproducción de estos agentes. Estas estrategias tendrán la mayoría de las veces un carácter combinado, abarcando más de una actividad económica y, dependiendo de los sectores que las adelantan, estarán orientadas a ampliar las posibilidades de acumulación o de sobrevivencia. Un campesino (inserción estructural) tiene una inserción coyuntural como asalariado durante una cosecha o una zafra. Un mediano o gran productor agrícola

puede operar como transportista, por ejemplo, entrega de leche de varios tambos pequeños a la industria procesadora. También se tendrá en cuenta si las estrategias de acumulación son simples o ampliadas y si estas características derivan de situaciones internas o de imposiciones externas.

Dado que el instrumental metodológico, como afirmamos antes, pone énfasis especial en las entrevistas en profundidad a los actores claves de los procesos bajo estudio, puede darse el caso, y de hecho así ha ocurrido, que el análisis conduzca a un reduccionismo que deje de lado a “los silenciosos” de la sociedad y ponga el acento sólo en aquellos que aparecen como informantes clave en tanto su capacidad de acción económica, social y política los proyecte como actores relevantes de los procesos bajo estudio. Ello nos lleva a considerar explícitamente tanto las estrategias de acumulación como las estrategias de sobrevivencia de los diversos agentes de los subsistemas bajo estudio, abarcando de esta forma la heterogeneidad socioeconómica del mismo.

- Estrategias de acumulación y subsistemas económicos

Las estrategias de acumulación las abordamos a través de un operador metodológico que llamamos subsistemas económicos. Consideramos que los enfoques más tradicionales que dividen la economía por sectores no son los más apropiados para los objetivos que se plantean en este enfoque. Estas divisiones por sectores, ramas o subramas son sumamente útiles para algunos propósitos; sin embargo, dan una imagen desarticulada del conjunto de relaciones económicas que pretenden explicar.

La propuesta de subsistemas económicos permite visualizar el conjunto productivo nacional o regional a partir de una serie de redes económicas de alta integración interna. A su vez, estas se encuentran relacionadas entre sí por relaciones menos intensas. Partimos de entender el conjunto de actividades que giran alrededor de una actividad económica (pesca, minería del oro, azúcar, automotriz, minería de litio, etc.), no en forma independiente o cuando más vinculadas por los flujos materiales en términos de cadenas productivas, sino como un subsistema económico (SSE) con cierta autonomía relativa, y a la vez ligado al sistema económico nacional como internacional.

La base de este tipo de análisis son las matrices input-output, dado que permiten una adecuada comprensión de las cadenas de producción intersectoriales. Estas cadenas se definen como: la estructura de relaciones tecno económicas entre las distintas etapas

de elaboración de un bien. Por otra parte, la localización de cada una de estas etapas nos permitirá establecer el nivel de los impactos sobre el ambiente.

El SSE define un conjunto concreto real de relaciones entre agentes económicos de características diversas, distinto poder de negociación y distinta capacidad de apropiación de excedentes económicos dentro de su ámbito de acción, en el cual, además, interactúan diversos actores sociales e instituciones.

Los distintos agentes desarrollan estrategias donde se manifiestan las oposiciones inherentes a su situación dentro del SSE. El éxito parcial o total de una determinada estrategia de acumulación, de un agente económico en específico, estará vinculado a las respuestas de los restantes agentes del SSE, de otros SSE, y así como de las condiciones de contexto.

Para considerar las inserciones diferenciales de los agentes en el SSE, partimos de la cadena de producción que representa el sustento material del mismo para tratar de captar las relaciones de poder económico que se establecen entre esos agentes, así, como sus niveles de organización y sus vinculaciones con el sistema institucional. Es decir, se trasciende del nivel tecno económico al socioeconómico y al sociopolítico.

Dentro de cada SSE existe un núcleo de acumulación, representado por aquel o aquellos agentes dominantes que están en capacidad de apropiarse excedentes producidos por los agentes subordinados del SSE y recursos inyectados por el Estado. Los mecanismos de subordinación pueden ser tecnológicos, económicos o extraeconómicos, estos últimos pueden derivar de regulaciones legales que expresan el poder diferencial de los agentes en los aparatos del Estado. Identificar el núcleo de acumulación significa que estaremos en condiciones de establecer los agentes cuyas estrategias de acumulación han sido exitosas.

Un aspecto importante a considerar es que la dominación dentro del SSE no es permanente y que las implantaciones externas suelen producir cambios en la estructura de dominación. Estos cambios estarán ligados tanto a la entrada de nuevos agentes al SSE, como a cambios en la situación global que lo afecten o a procesos endógenos.

Las estrategias de acumulación, en tanto respuestas sociales, cambian como consecuencia de la implantación de las nuevas actividades económicas de gran envergadura. Este cambio estará en relación directa tanto con el poder de estos agentes

dentro de su ámbito de acumulación como con la estructura económico-social regional. De hecho, la posibilidad de ampliar sus bases de acumulación estará ligada a su capacidad individual de diversificar éstas, tanto por la ampliación de sus actividades tradicionales como por la inversión en nuevos sectores que se desarrollen a partir de la implantación de la actividad económica que genera el impacto.

El éxito de estas respuestas puede estar ligado a la capacidad de organización social de los distintos grupos o sectores para reivindicar frente a los distintos niveles del Estado el apoyo necesario y así incorporarse a las nuevas oportunidades productivas. Este punto es importante dado que nos permite visualizar la relación que existe entre estrategias de acumulación y reivindicaciones sociopolíticas (reivindicación regional, por ejemplo). En este sentido, estas reivindicaciones y su manifestación como conflictos locales o regionales (ideología regional) tendrán por detrás un interés económico de grupos de agentes que necesitan apoyarse en la acción del Estado (créditos, infraestructura, tierras, etc.) para desarrollar con éxito sus estrategias de acumulación.

Es decir, que los agentes económicos organizados en función de sus intereses corporativos se transforman en actores sociales con capacidad de accionar reivindicativo y político. Si se analiza el conflicto de “el campo” en nuestro país se puede ver claramente el accionar corporativo de las distintas organizaciones nucleadas detrás de una reivindicación común (oposición a la Resolución 125) y, con el tiempo, también la ruptura en término de intereses corporativos no coincidentes.

A fin de visualizar el uso de la metodología de los subsistemas de producción y circulación se presenta un caso agroindustrial donde las relaciones entre los distintos eslabones de la cadena productiva se aprecian con claridad.

SUBSISTEMA PRODUCTIVO AZUCARERO

En primer lugar, hay que aclarar que el esquema que se presenta no es el subsistema, es simplemente un esquema de direccionalidad de los flujos principales. Este tiene el fin de indicar como se va desarrollando el proceso de producción y circulación a lo largo de la cadena productiva y resaltando, en algunos casos, la heterogeneidad de los agentes económicos que intervienen como en el caso del eslabón agrícola.

Como ya se dijo, el subsistema es un sistema de relaciones de autonomía relativa o ámbito

de acumulación restringido entre los agentes presentes en el mismo que se delimita a partir de los objetivos de estudio y de la pertinencia real de estas relaciones.

Así en el caso que estamos presentando si bien un subproducto del subsistema, la melaza, se utiliza para alimento de ganado no significa que tengamos que estudiar con detalle el subsistema ganadero para entender el azucarero. Es decir, hay relaciones débiles y fuertes y éstas últimas son débiles en el sentido que no aportan una explicación contundente al subsistema bajo estudio. Este punto tiene que ver con los límites del subsistema y responde no solamente a la pertinencia de determinado producto dentro del mismo sino a las características de organicidad del mismo que refieren al sistema de relaciones que permiten definirlo como un subsistema.

Este es un subsistema que se define por su producto principal, azúcar, aun cuando veremos que con el tiempo han ocurrido cambios importantes en su organización y en la estructura de poder dentro del mismo.

La parte superior del esquema (página 21) nos indica la secuencia simple de actividades encadenadas (insumo-producto) desde la producción y comercialización de insumos básicos y maquinarias y equipos para la agricultura, hasta el consumo final. Pasando por las diversas etapas de transformación industrial posteriores a la producción agrícola propiamente tal.

Aquí se hace presente la necesidad de poner el énfasis del análisis no sólo en las estrategias de acumulación de los agentes económicos sino también en las estrategias de sobrevivencia de algunos de los agentes que intervienen en esta actividad. Tal es el caso de los campesinos y trabajadores que participan en ella entre otros. Una de las limitaciones que tiene este esquema es que no permite graficar el conjunto relevante de relaciones sin que se vuelva muy complicado. En primer lugar, porque las relaciones no son entre los distintos eslabones de la cadena sino entre los agentes económicos que actúan dentro en cada una de ellas y los agentes inmersos en esos distintos eslabones.

A modo de ejemplo en el caso del eslabón agrícola de producción de caña se detallan los distintos agentes que se encuentran inmersos en el mismo y a través de las flechas se quiere dejar claro que además de las relaciones entre eslabones hay una estrecha relación dentro de la producción agrícola. Una típica relación de este tipo sería cuando los campesinos además de realizar su actividad como tales también participan como

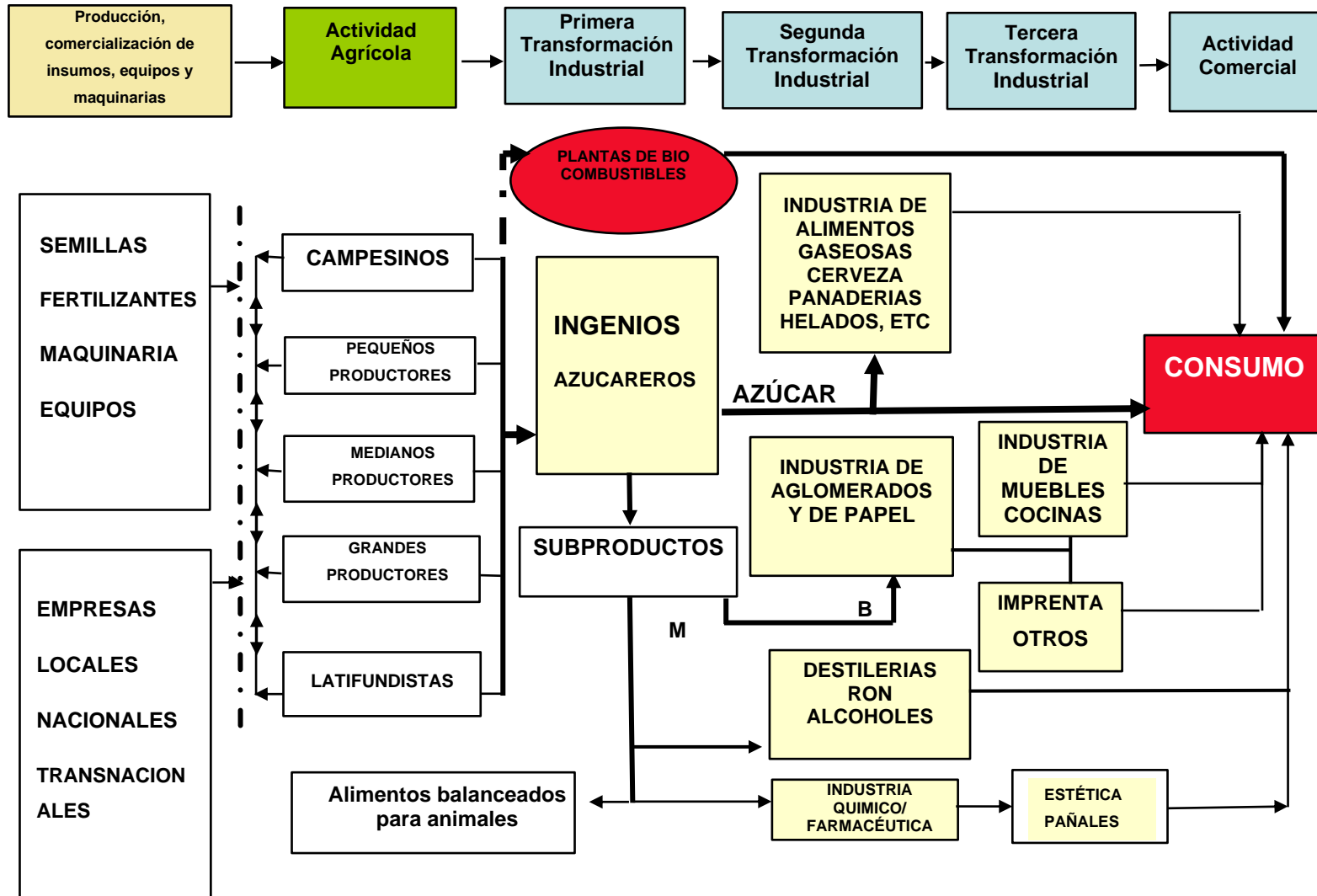
asalariados de otros agentes de este eslabón.

También debe considerarse que estos agentes económicos se organizan para ejercer sus reivindicaciones frente a los distintos niveles del estado, así como frente a otros agentes económicos con mayor poder. En esta instancia, estos agentes económicos organizados se despliegan como actores sociales demandando, actuando y, en muchos casos, siendo protagonistas de conflictos abiertos (en el sentido que están en la calle, en la ruta, etc.)

Tradicionalmente, los ingenios o centrales azucareros detentaron el poder dentro de este subsistema dado que tenían la capacidad de imponer el momento del corte de la caña (muy importante en término de rendimientos) y el cronograma de molienda. Su principal producto era el azúcar, el bagazo generalmente se quemaba para generar energía y la melaza se destinaba a alimento de ganado y a las destilerías de alcoholes o bebidas. Con el auge de las bebidas gaseosas, esta industria se transformó en la principal consumidora de azúcar como insumo fundamental y tuvo un papel determinante en la fijación de los precios y, por tanto, en la rentabilidad de los ingenios. De esta forma el poder y el núcleo de acumulación se fueron trasladando hacia la industria de segunda transformación.

Con la utilización de combustibles fósiles, el bagazo se dejó de quemar para generar energía en el central azucarero e ingreso como insumo para las industrias de aglomerados que, a su vez, abastecen la etapa de tercera transformación industrial (muebles de cocina y otros, por ejemplo) y, también para la fabricación de papel y su utilización en imprentas o el consumo institucional o personal de resmas de papel. La melaza siguió destinándose en gran medida a la industria de alcoholes, en los países tropicales el ron es el principal derivado, pero también avanzó la “química del azúcar” y se desarrollaron nuevos productos, incluidos aquellos utilizados por los servicios de estética (sol pleno, por ejemplo).

ESQUEMA DE SUBSISTEMA PRODUCTIVO AZUCARERO



Si bien la utilización de la caña de azúcar para la producción de combustibles en Brasil data de bastante tiempo atrás, estamos en presencia de un cambio fundamental en este subsistema que se pone en marcha a partir del auge de lo que se ha dado en llamar biocombustibles que, en la práctica, cambia el funcionamiento del SSE azucarero y, nuevamente, cambia el núcleo de acumulación hacia aquellos agentes con gran poder para imponer un nuevo producto final. De hecho, se siembra una caña rica en bagazo pues está destinada directamente a biocombustible, una muestra más de cómo se prioriza la producción de un insumo industrial, destinado a alimentar el modelo de consumo individual del automóvil, por encima de la producción de alimentos como ocurre con otros productos agrícolas como el maíz, la soja.

Además, está comprobado en diferentes estudios tanto países desarrollados como menos desarrollados, que en el caso de los subsistemas agroindustriales la posibilidad de imponer condiciones se ha ido trasladando hacia el sector comercial, especialmente las grandes cadenas de súper e híper mercados que son las que imponen las condiciones de compra o el costo de exhibición (por ejemplo, la punta de las góndolas). En la práctica esto significa un cambio en el núcleo de acumulación hacia estos agentes económicos y, por tanto, en la transferencia de excedentes hacia ellos.

Desde los desarrollos originales y la aplicación de estas metodologías al estudio de estos ámbitos de acumulación restringidos que denominamos subsistemas de producción y circulación, se han desarrollado distintos mecanismos de interacción, control y regulación, especialmente ambientales, que también influyen en ese cambio de poder económico.

Por ejemplo: incluir una etiqueta con la huella de carbono como un indicador que cuantifica las emisiones de gases efecto invernadero (GEI) en todo el ciclo de producción de un bien hasta la góndola. Esto, es demandado por empresas y supermercados de la UE y en EEUU se imponen restricciones a través de impuestos a la importación según el grado de GEI de los productos. Por su parte algunos supermercados del Reino Unido exigen el concepto de *food miles* para los limones argentinos, las peras y manzanas y la carne de cordero patagónico. O sea que, estos productos deben identificar los kilómetros de transporte recorridos hasta llegar a destino. Dos tercios de las compras de alimentos frescos operan en las cadenas de supermercados de allí que controlan el riesgo de contaminación de los productos importados porque esto puede afectar su credibilidad y el valor de sus acciones. De hecho, imponen barreras comerciales privadas donde no opera el estado.

Otro ejemplo que afectó a las exportaciones de biodiesel de Argentina, fue el cambio en la UE

de la regla que este producto debía reducir al menos 35% de las emisiones, dado que el biodiesel derivado de la soja alcanzaba 32% limitó la exportación.

Por lo tanto, el cambio de dominio o de poder dentro de un subsistema puede venir tanto de adentro o afuera del mismo. En el caso que estamos analizando todo parece indicar que estamos en presencia de un metaproceso (proceso de un nivel superior y que determina el que estamos analizando) que se corresponde con regulaciones ambientales y cambios económicos globales (aquí podríamos citar desde incremento del precio de los hidrocarburos, búsqueda de fuentes alternativas de energía, seguridad energética, etc., sin entrar a discutir en este momento qué significa destinar tierra y recursos a producir un tipo de producto no destinado a la alimentación de la población sino a intensificar el patrón de consumo energético basado en el transporte automotor.

En el gráfico del subsistema azucarero el resto de los eslabones de la cadena no se detallan los diferentes agentes económicos que operan en cada uno de ellos, pero eso no significa que al momento del análisis no sea imprescindible resaltar la heterogeneidad de los agentes económicos que intervienen en cada eslabón, así como los niveles de asociación que puedan existir entre ellos o directamente que el mismo agente opere en más de una etapa. También es necesario resaltar qué papel cumplen dentro de estos conjuntos el sector bancario, el transporte además de los organismos de diferentes niveles de gobierno que regulan, controlan e implementan políticas que influyen en el desempeño del subsistema.

En definitiva, estamos frente a una propuesta conceptual metodológica con fuerte capacidad para entender las formas de organización real de los procesos económicos, especialmente en el nivel local y regional, a partir de poner el énfasis en las relaciones entre agentes económicos, actores sociales, instituciones y no exclusivamente en las relaciones entre actividades productivas sin tomar en cuenta su heterogeneidad.

Ahora bien, hemos utilizado una metodología que incorpora la condición de sistema abierto del sistema económico pero referido fundamentalmente al subsistema social y al subsistema institucional. Cómo incorporar la dimensión ambiental en esta propuesta: a través del marco conceptual-metodológico de sistemas complejos.

2. *La incorporación de la dimensión ambiental en los subsistemas de producción y circulación como expresión de la relación economía-ecología.*

La economía ecológica postula que el sistema económico no es un sistema cerrado independiente. El sistema económico es un sistema abierto que pertenece a un sistema mayor: El Sistema de las Actividades Humanas y a otro Sistema Superior: La Biosfera.

En general todos los sistemas del mundo real son abiertos: “el único sistema que siempre puede considerarse como cerrado, en un sentido absoluto, es el Universo (Aracil 1987:106).¹¹

Los sistemas del mundo real son *sistemas abiertos* y *sistemas de no equilibrio* que, en el caso de los sistemas vivos igual se adaptan como modifican su entorno. Si el sistema que se estudia es un subsistema socioeconómico, su medio ambiente puede ser un ecosistema.

Los graves problemas ecológicos, el agotamiento de recursos, la contaminación y la relación que las formas de producir y consumir tienen con ellos ha llevado a una creciente toma de conciencia acerca de la necesidad de entender los sistemas económicos como sistemas abiertos. Sin embargo, son pocos los economistas que se han hecho eco de esta situación, mientras que la mayoría continúa desarrollando sus ideas como si el sistema económico fuera un sistema cerrado, similar a la mecánica, donde todo fluye sin cesar aceitado por el dinero.

W. Kapp (1994: 331)¹² al referirse a las implicaciones de la economía como sistema abierto dice que: “La acción humana y las decisiones económicas relacionadas con la producción no ocurren en sistemas cerrados ni siquiera semicerrados, sino dentro de sistemas de relaciones y estructuras dinámicas en interacción abierta continúa entre sí. En resumen, se necesita un nuevo enfoque que permita manejar las interrelaciones dinámicas entre los sistemas económicos y el conjunto total de los sistemas físico y social, y, por cierto, todo el sistema compuesto de relaciones estructurales”. Por su parte, Georgescu Roegen (1974: 781)¹³ dice al respecto que “El punto decisivo es que el proceso económico no es un proceso aislado, autosostenido. Este proceso no puede seguir en marcha sin un continuo intercambio que altera el medio en forma acumulativa y sin ser a su vez influido por estas alteraciones”

Frente a estos argumentos parece necesario abandonar los enfoques especializados para incursionar en una perspectiva interdisciplinaria y un enfoque económico no ortodoxo, que permitan analizar globalmente los flujos de materiales y energía sobre los que se “desarrollan”

¹¹ Aracil, J. (1987), Introducción a la dinámica de sistemas, Alianza Universidad, 58, Madrid.

¹² Kapp, W. (1994). El carácter de sistema abierto de la economía y sus implicaciones. En F. Aguilera Klink y V. Alcántara. De la economía ambiental a la economía ecológica. Barcelona: ICARIA-FUHEM. Economía crítica.

¹³ Georgescu Roegen, N. (1974). Energía y mitos económicos. *El Trimestre Económico* 168, 779-835.

las sociedades actuales.

En la medida que se abandona el marco referencial de la economía ortodoxa y se entra en una nueva concepción de economía abierta en interacción con el medio, queda claramente establecido el carácter de sistema abierto que tienen los subsistemas económicos. La teoría de la termodinámica de los sistemas abiertos y los conceptos de estructuras disipativas sirven de apoyo fundamental para entender algunas de las situaciones que se quieren abordar. Sin embargo, el traslado “mecánico” de los elementos de la termodinámica de los sistemas abiertos, particularmente la moda de la palabra *autoorganización*, a las ciencias sociales puede dar lugar a un “*prigoginismo social*” (Martínez Alier, 1992: 349)¹⁴ que proponga que no es necesario intervenir para regular las relaciones economía ambiente. Frente a las posturas que plantean que las sociedades humanas, las regiones o las ciudades se autoorganizan ellas mismas y, por lo tanto, no es necesario preocuparse por la contaminación, el deterioro ecológico y el agotamiento de recursos, se trata de hacer explícita la necesidad de preocuparse por la destrucción de capital natural y social.

Los estudios de los *problemas ambientales* han puesto de manifiesto la insuficiencia de las metodologías tradicionales para tener resultados relevantes y, por tanto, se trata de reflexionar sobre la complejidad que se enfrenta para abordar estos problemas.

Se considera que las situaciones ambientales son complejas y, lo tanto, se hace necesario recurrir a un marco conceptual – metodológico que coloque su acento en la complejidad, en los sistemas y subsistemas y, especialmente, en los sistemas complejos como forma de abordar la interacción economía – naturaleza.

Siguiendo a Rolando García (2009),¹⁵ puede afirmarse que cuando abordamos la relación economía naturaleza nos enfrentamos a situaciones complejas donde están involucradas la producción, la tecnología, la organización social, la economía y el medio físico. Estas situaciones se caracterizan por la interacción de múltiples procesos cuyas interrelaciones constituyen la estructura de un sistema que funciona como una *totalidad organizada*: el sistema complejo.

Un sistema complejo es aquel en el que interactúan diversos subsistemas dando lugar a

¹⁴ Martínez Alier, J. (1992). De la economía ecológica al ecologismo popular. Barcelona: Icaria.

¹⁵ García, R. (2009). Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Barcelona GEDISA. Disponible en: https://www.academia.edu/9461195/Sistemas_Complejos_2006_Rolando_Garc%C3%ADa

una estructura de relaciones entre ellos y a unas condiciones de contorno o de frontera que lo definen.

A su vez, cada subsistema estará compuesto por un conjunto de elementos y por una estructura de relaciones que lo define como tal y cuyas características están estrechamente asociadas a la estructura del sistema. Las condiciones de contorno aluden a los límites del sistema analizado –*el sistema preferido* según Rolando García (2009)- que permiten analizar las interacciones entre éste y los sistemas externos.

Es necesario un enfoque multidimensional que establezca interconexiones entre las diversas disciplinas para pasar de “una economía de “el sistema económico” hacia una economía de los sistemas abiertos que permita tratar la gestión económica en consonancia con las corrientes científicas actuales...” (Naredo, 1993:8).¹⁶

Pensar en sistemas es intrincado, dado que las interdependencias dinámicas que caracterizan sistemas y subsistemas permiten decir que un sistema no tiene final, los efectos se retroalimentan positiva o negativamente y la interacción entre los componentes conduce a interacciones adicionales.

Por lo tanto: ¿Cómo delimitar conjuntos que constituyan sistemas y subsistemas?

En el caso de los estudios sociales referidos a situaciones ambientales complejas, este interrogante se responde desde la delimitación del objeto de estudio de acuerdo a los objetivos propuestos y de un recorte de la realidad que resulte relevante desde las formas de interrelación existente.

De allí que, si se plantea estudiar en forma integral los problemas del agua en el Partido de Quilmes, por ejemplo, es posible que el ámbito territorial¹⁷ bajo estudio exceda a este municipio porque las cuencas de los arroyos pasan por otros partidos aledaños y por lo tanto las relaciones relevantes exceden el ámbito de estudio previamente delimitado. A su vez, si nuestros objetivos son estudiar los problemas de agua de los sectores populares en este Partido, el recorte relevante dejará de lado aquellos sectores que no se ven afectados por inundaciones u otros efectos negativos provenientes de los arroyos.

¹⁶ Naredo, J. M. (1993), “Desde el sistema económico hacia la economía de los sistemas”, en José Manuel Naredo y Fernando Parra (Comps.), *Hacia una ciencia de los recursos naturales*. Siglo XXI, Madrid.

¹⁷ El ámbito territorial se define como el ámbito de relaciones sociales, en sentido amplio, en estos casos puede hablarse de relaciones socioambientales, que explican el problema planteado y que excede tanto el ámbito político-administrativo (por ej.: el Partido de Quilmes) como el ámbito de estudio del proyecto (por ej.: el Arroyo Las Piedras).

Esto a su vez plantea una visión epistemológica donde se establece que ningún sistema está dado. Este no es definible en el inicio de la investigación, sino que surgirá del desarrollo de la misma y, en definitiva, será parte del producto “final” de dicha investigación. Es decir, al inicio de la investigación se tendrá un conjunto de conocimientos y un marco de análisis con los cuales se abordará el problema bajo estudio y en la medida que se avance seguramente se irá complejizando el sistema de relaciones que dan sentido al trabajo y, por lo tanto, será en el momento que se decida que ya se ha avanzado lo suficiente en esa etapa del conocimiento del objeto de estudio y se tendrá “un sistema delimitado” de acuerdo a los objetivos del trabajo propuesto.

Cuando se aborda el objeto de estudio se tienen *relaciones o hechos de la realidad y datos observables*, pero éstos no están dados de una vez y para siempre y para todos los observadores por igual, es decir no hay *observables puros*, sino que, por el contrario, corresponderán a los esquemas interpretativos del investigador: *no hay observador neutro de una realidad objetiva*. Por ello es pertinente la reflexión de Ítalo Calvino (1984)¹⁸: “lo real no es dissociable de la mirada con la que se lo contempla, conocer es insertar algo en lo real y, por lo tanto, deformar la realidad”.

Es obvio que la interpretación de una situación social varía de acuerdo al tipo de actores que la interpretan es por ello que la planificación estratégica se basa en situaciones vistas desde la perspectiva de los distintos actores que intervienen en la situación social bajo estudio.

La afirmación de Hanson (citado por García, 2009) “*Toda experiencia está cargada de teoría*” también resume la reflexión anterior.

El investigador no parte de cero, pone en juego un conjunto de teorías o un paradigma que constituye el *corpus* de conocimiento con el que se aborda el problema (García, 2009).

Sobre los datos:

La identificación y selección de datos estarán determinadas por dos elementos:

- Cómo se definen los objetivos y cuáles son las preguntas a responder
- Cómo delimita el campo empírico. Es decir, cuáles son los datos relevantes de acuerdo al marco conceptual o el paradigma asumido.

El primer punto, será el *marco epistémico* y el segundo, *el dominio empírico*. Ambos

¹⁸ Calvino, I. (1984). *Seis propuestas para el próximo milenio*. Buenos Aires: Grupal.

se adoptan al inicio de la investigación y marcarán el devenir de los resultados (García 1994,¹⁹ 2009). Esto no significa que no puedan ir dándose cambios en el transcurso de la misma.

Componentes de un Sistema Complejo

Recordemos que nos planteamos estudiar sistemas o subsistemas como un recorte de la realidad que incluye aspectos físicos, biológicos, económicos, sociales, culturales, políticos, tecnológicos en interrelación.

Una *pregunta básica o conductora* será el punto de partida junto a un conjunto de subpreguntas para la delimitación inicial del sistema objeto de estudio y guiará la selección de los componentes del mismo: elementos, límites e interrelaciones internas y externas. Este punto de partida sufrirá distintas transformaciones a lo largo del proceso de investigación.

Siguiendo los trabajos de Rolando García podemos definir un sistema complejo como sigue:

“Un sistema complejo es aquel en el que interactúan diversos subsistemas dando lugar a una estructura de relaciones entre ellos y a unas condiciones de contorno o de frontera que lo definen. A su vez, cada subsistema estará compuesto por un conjunto de elementos y por una estructura de relaciones que lo define como tal y cuyas características están estrechamente asociadas a la estructura del sistema” (García, 2009).

Las condiciones de contorno aluden a los límites del sistema analizado – *el sistema preferido* - que permite analizar las interrelaciones de éste con los sistemas externos.

“El término preferido refiere tanto a la mayor capacidad explicativa como al uso de un conjunto mínimo de relaciones. Dado un sistema preferido se plantea que las relaciones que le pertenecen poseen una fuerza conectiva mayor que otras relaciones entre los mismos elementos: el conjunto de relaciones preferidas” (García, 2009).

Todo sistema debe estudiarse en el contexto de su entorno de forma tal que se supere la tendencia al análisis de entidades aisladas. Los sistemas del mundo real son *sistemas abiertos* y *sistemas de no equilibrio* que, en el caso de los sistemas vivos igual se adaptan que modifican su entorno. Si el sistema que se estudia es un sistema socioeconómico su medio ambiente puede ser un ecosistema.

En el estudio de los sistemas complejos debe evitarse el reduccionismo de fijar la atención en las partes individuales. Los sistemas del mundo real no son isomórficos de las

¹⁹ García, R. (1994). Interdisciplinariedad y Sistemas Complejos. En E. Leff (Ed.), *Ciencias Sociales y Formación Ambiental*. Barcelona: Gedisa, UNAM, pp. 85-124.

partes al todo. Un sistema tiene un conjunto de propiedades que no es la suma simple de las propiedades de los elementos que lo constituyen.

Las siguientes afirmaciones dan cuenta de estas propiedades. Así como “una melodía es algo más que una sucesión de notas” “un sistema se caracteriza por ser más que la suma de las partes” (García, 2009).

Es por ello que la estructura del sistema está determinada por la trama de relaciones entre los elementos y no sólo por éstos. Esta estructura es dinámica y sujeta a cambios en el tiempo. Además, el tipo de sistema al cual estamos haciendo referencia es abierto y, por lo tanto, sujeto permanentemente a influencias externas. Se supera así el análisis estático para incluir el análisis histórico que, en el caso de los estudios sociales, implica la consideración explícita del tiempo.

El objeto de análisis no es la estructura en si misma sino los *procesos de reestructuración y desestructuración* del sistema. Es decir, se trata del estudio de la dinámica del sistema y no de su estado en un momento dado.

Se trata de la articulación entre las partes y la totalidad y, a su vez, una articulación de segundo orden, entre totalidades que se ven como niveles de explicación en la propuesta de Rolando García.

A riesgo de ser repetitivos, insistimos en que la heterogeneidad de los fenómenos y de los componentes de ese sistema, no son suficientes para definirlo como “sistema complejo”. El carácter de “complejo” está dado por las interrelaciones entre los componentes, cuyas funciones dentro del sistema no son independientes. El conjunto de sus relaciones constituye la *estructura*, que da al sistema la forma de *organización* que le hace *funcionar* como una totalidad. De aquí el nombre de “*sistema*”.

Los sistemas, en tanto totalidades organizadas, tienen dos características fundamentales:

Todos los sistemas complejos presentan estructuras jerarquizadas que dependen de la forma en que ocurren las interacciones dentro de los sistemas. En un sentido práctico, considerar un sistema como un conjunto de sistemas jerarquizados hace más sencillo el análisis de su dinámica.

Lo que sucede, en realidad, es que todo sistema de un nivel intermedio es, a la vez, parte – subsistema de los sistemas de nivel superior – y entidad en si – integradora de

elementos del nivel inferior (Aracil, 1987).

El nudo central del estudio de sistemas complejos es la dinámica de los procesos que describen los cambios en estos sistemas. Se trata de diferenciar entre niveles de procesos y niveles de análisis.

La hipótesis de trabajo con la cual se inicia una investigación sistémica puede resumirse por consiguiente en la suposición siguiente: dado un conjunto de preguntas referentes a situaciones complejas del sector de la realidad que es objeto de estudio, puede definirse un sistema, en términos de ciertos elementos e interacciones entre ellos, cuya estructura sea la que corresponda al tipo de funcionamiento que se desea explicar y que responda a las preguntas iniciales (García, 2009).

Niveles de procesos

En la escala inferior tenemos los procesos *básicos o de primer nivel* que se corresponden a aquellos que son estudiados empíricamente y son generalmente de efectos locales sobre el medio físico o la sociedad local. Son fundamentalmente, análisis complejos de *diagnóstico* que permiten determinar la situación real y los fenómenos más inmediatos. (mediciones, encuestas, entrevistas de acuerdo al marco epistémicos y a los observables elegidos)

El segundo nivel corresponde a *los metaprocesos*, procesos más generales que determinan los de primer nivel. Pueden existir procesos de *tercer nivel* que determinen los metaprocesos.

Corresponden fundamentalmente a las preguntas ordenadoras que se hagan al principio de la investigación y esto refiere al marco epistémico que se asume.

Dinámica de los sistemas.

Todo sistema abierto está sujeto a perturbaciones que pueden ser de diversas escalas Pueden ser de carácter *exógeno* que modifican las condiciones de contorno o de carácter *endógeno* derivadas de los elementos del sistema.

Cuando las perturbaciones generan pequeñas alteraciones que no afectan la estabilidad del sistema, éste puede considerarse en *estado estacionario: las relaciones entre sus elementos fluctúan, pero sin afectar su estructura* (García, 2009).

En caso que el sistema no pueda absorber las perturbaciones se produce una disrupción o desestructuración. Al cambiar las condiciones de contorno y generarse inestabilidad el

sistema se reorganiza adoptando una nueva *estructura* y puede lograr un nuevo equilibrio o estado estacionario, pero con una estructura diferente.

A esto refieren los desarrollos sobre *estructuras disipativas* elaborados por Ilya Prigogine (2005) y la llamada Escuela de Bruselas.

“Un punto importante es que lejos del equilibrio, ya no existe ninguna garantía de que el sistema vuelva a su estado inicial cuando se le toca. Por el contrario, el sistema empieza a explorar nuevas estructuras, nuevas clases de organizaciones espacio-tiempo que llamo estructuras de dispersión. Lejos del equilibrio hay correlaciones de largo alcance que son esenciales para construir nuevas estructuras. La vida sería imposible sin estos procesos de no equilibrio. En física se pasa de trayectorias individuales a las poblaciones. Las poblaciones de trayectorias adquieren nuevas propiedades. En este sentido, el total es más que la suma de las partes. En este nivel surge la distinción entre pasado y futuro: la flecha del tiempo. Las leyes de la naturaleza ya no hablan de certezas sino de posibilidades” (Prigogine, 2005).²⁰

Prigogine llama *estructuras disipativas* a las formas de ordenamiento o estructuración ligadas a la inestabilidad, cuya clave se manifiesta como un proceso de *autoorganización* de forma aparentemente endógena y espontánea.

“... la producción de entropía contiene siempre dos elementos dialécticos: un elemento creador de desorden y otro creador de orden. Ambos están siempre ligados” “... orden y desorden aparecen a la vez. Este fenómeno exige un cambio de paradigma, porque clásicamente se asociaba el orden al equilibrio y el desorden al no equilibrio.” Existe “una bifurcación que conduce a la aparición de nuevas estructuras, las estructuras de no-equilibrio que hoy llamamos estructuras disipativas” (Prigogine, 2005).

De todas formas, siendo muy importantes los avances logrados en términos de la autoorganización de los sistemas es necesario tener cuidado de no trasladar mecánicamente estos conceptos a los sistemas sociales para no caer en lo que ya se nombró como *prigoginismo social* (Martínez Alier, 1992) algo así como descartar las posibilidades de intervención y regulación dado que los sistemas se autorregularán de cualquier forma.

Dos ejemplos

1. En el marco del proyecto I+D/UNQ “Globalización y Territorios vulnerados. La explotación del litio en Argentina” abordamos el estudio desde este marco conceptual metodológico de los sistemas complejos y afirmamos que:

“En Argentina no se esperan aportes significativos al desarrollo nacional por las condiciones en las que se desarrolla la extracción, procesamiento y exportación del

²⁰ Prigogine, I. (2005). *El nacimiento del tiempo*. Barcelona: Tusquets-Metatemáticas.

litio. Aun así, no puede negarse que existe un proceso de complejización económica a nivel local por la entrada en escena de nuevos agentes económicos, nuevos actores sociales y viejos y nuevos organismos públicos que complejizan la trama de relaciones sociales en sentido amplio y permiten definir el conjunto de actividades y situaciones alrededor de la minería de litio como un sistema complejo que expresa la dinámica de la estructura de relaciones entre el subsistema económico del litio, el subsistema físico natural y el subsistema socioinstitucional. La situación internacional en cuanto al lugar del litio para impulsar el uso de energías renovables y de vehículos eléctricos, así como el despliegue de medios de almacenaje de energía (MAE), dentro de los cuales las baterías de ion-litio constituyen el caso más conocido, puede considerarse un metaproceso global que determina la evolución de la situación local o, dicho de otra forma, no puede entenderse la dinámica de la explotación del litio sin el contexto global” (Lacabana, *et al* 2019).²¹

“Este metaproceso de nivel global explica el proceso de complejización económica del subsistema económico del litio, así como los cambios en el subsistema socioinstitucional y los impactos en el subsistema físico natural que en conjunto permiten definir una estructura de relaciones entre estos subsistemas que llamamos sistema complejo del litio. A lo largo de este artículo hemos analizado la dinámica de esta estructura de relaciones que ha permitido comprobar la incorporación de nuevos agentes económicos diversos (desde empresas transnacionales hasta proveedores de servicios menores), de nuevos agentes sociales, en su mayoría representantes de los intereses económicos (cámaras y asociaciones) y en menor medida aquellas ligadas a los intereses comunitarios y/o ambientales que expresan el conflicto socioambiental latente y la negociación con las empresas mineras tanto para lograr mejoras económicas como el respeto por la cultura, las cosmovisiones locales y el ambiente frente a los dilemas que plantea la actividad minera en un ecosistema frágil como es la puna argentina” (Lacabana, *et al* 2019).

Es decir, se asume que para entender los procesos de primer nivel que son los que están bajo estudio es necesario remontarse a aquellos procesos de segundo, tercer nivel que llamamos metaprocesos para entender los primeros.

2. En el caso de la minería del oro en Venezuela en la década de los noventa, frente a los cambios que se daban en las formas de organización empresarial se realizaron varios Congresos mundiales del oro financiados por las mayores empresas transnacionales mineras, especialmente de origen canadiense, y se planteó la modernización del sector y los estudios se orientaron a miradas sectoriales.

De otro lado, en función de la experiencia acumulada en los estudios de subsistemas productivos, que ampliaban el campo de lo económico a lo social y político, y del impacto de grandes proyectos se decidió ampliar el campo de investigación incorporando la dimensión

²¹ Lacabana, M; Nacif, F; Mignaqui, V; Casalis, A. y Rogers, D. (2019) “Globalización y territorios vulnerados - Sustentabilidad de la explotación del litio en Argentina”. *Revista Política e Planejamento Regional*, 6, (3), pp.343-364.

ambiental para lo cual la pregunta orientadora fue:

¿cuáles son los efectos sociales y ambientales de la complejización económica? Este es el primer nivel de análisis dónde se desarrolla la investigación.

Metaprosesos de segundo nivel son de orden nacional: crisis económica, devaluación y de orden regional, finalización de la construcción de grandes obras públicas que generaron desocupación. Metaprosesos de tercer nivel y de orden internacional: incremento del precio del oro, redespliegue de las empresas transnacionales del oro que, en definitiva, proveen una explicación a la dinámica de los procesos locales.

A continuación, se cita textualmente la parte del artículo de Lacabana (2001) donde se explicitan los elementos de análisis del sistema complejo que se denominó sistema aurífero venezolano (SAV) para acercarse a la complejidad del planteamiento. Para los interesados se recomienda la lectura del texto completo.

Elementos de análisis de la minería del oro

La definición de un sistema de relaciones preferidas en el nivel de análisis propuesto lleva a preguntarse por las relaciones entre el subsistema económico minero, el subsistema físico natural y el subsistema socio institucional y por las condiciones de contorno que permiten delimitar la minería del oro como un sistema complejo que, en adelante, llamaremos el sistema aurífero venezolano (SAV).

Para entender la estructura de funcionamiento del sistema aurífero venezolano se debe tener presente que la estructura de un sistema no está determinada exclusivamente por los elementos que lo conforman sino fundamentalmente por las relaciones entre ellos. Por otra parte, el estudio de las relaciones implica encontrar las regularidades y recurrencias que caracterizan un análisis dinámico por lo cual, en esta formulación, el análisis histórico adquiere una importancia fundamental como forma de entender los cambios estructurales que operan en el SAV.

3. UM MOSAICO MACABRO: MODULAÇÕES: PRODUZINDO PRECARIIDADE, DESLOCANDO FRONTEIRAS NO BRASIL

4 de novembro de 2020

CIBELE RIZEK

Transcrição de Paula Moreira.

Muito obrigada queria dizer também que eu comprei muitos livros em Buenos Aires quando a ditadura chegou no Brasil, e todos os que eu li durante os quatro anos de formação em ciências sociais eu comprei em Buenos Aires, até mesmo o “Brasil Hoy”. O texto apresentado foi publicado em janeiro desse ano, e é um texto que pretende apontar e tematizar as transformações recentes nos âmbitos do trabalho e da moradia provocados por duas leis aprovadas no ano de 2017: a lei trabalhista e a lei de regularização fundiária. Foram aprovadas, portanto, no momento imediatamente posterior ao golpe parlamentar de 2016. Esse embaralhamento das linhas e das fronteiras entre o que é legal e o que é ilegal entre as legalidades e os ilegalismos, criaria, do meu ponto de vista, um conjunto de zonas cinzentas que recolocam em questão as categorias binarizadas, desenhando de novos desafios, diante de fronteiras móveis de novas precariedades, sempre passíveis de institucionalização. Então, essas duas leis, foram aprovados durante o primeiro e segundo ano do governo Temer, logo depois do golpe, e elas explicitam alguns dos sentidos possíveis para que se possa entender as razões desse golpe. Há, assim, uma busca para pensar a respeito de um encolhimento e da crescente impossibilidade de uma das ideias, que, de certo era um eixo central das Ciências Sociais no Brasil. Trata-se do que eu chamei de hipótese integradora que norteou, tanto do ponto de vista normativo, quanto do ponto de vista intelectual, os horizontes de transformação social e política brasileira ao longo da segunda metade do século XX.

Essa hipótese supunha que a modernização da sociedade brasileira e a integração das camadas marginais ou excluídas desta população, aconteceria pela transformação desses contingentes em trabalhadores assalariados. É isso que eu chamei de hipótese integradora. A partir do encolhimento, do apequenamento e da desaparecimento do horizonte de integração pelo trabalho assalariado formal e pela conquista da moradia, o que que ganhou vulto? Ganhou vulto uma transformação das linhas que separam o legal do ilegal, das linhas de clivagem legais e morais entre trabalhadores e não trabalhadores, entre os trabalhadores de um lado, vagabundos

e bandidos de outro. Então a partir do fim do século passado, essa linha que separava muito claramente trabalhadores de vagabundos e bandidos, acaba ficando cada vez mais frouxa, cada vez mais tênue. Diante dessas duas leis aprovadas em 2017: A reforma trabalhista e a nova lei de regularização fundiária também aprovada naquele mesmo ano. O que eu chamo de zonas cinzentas são exatamente as novas fronteiras e os poros, entre o que é legal e ilegal, o que é formal e informal. O que eu busquei compreender foi o que está acontecendo na sociedade brasileira, não só graças a essas leis, mas graças aos processos que de certa maneira ficam explícitos nessas leis, no novo momento da vida política brasileira a partir da eleição do presidente Bolsonaro.

A primeira parte dessa reflexão é sobre as fronteiras entre formalidade e informalidade. Para compreender algumas das transformações recentes, introduzidas pela nova legislação. Essa nova legislação que, por exemplo, flexibiliza imensamente contratos de trabalho, regulariza todas as formas que passam a ser perfeitamente formais, assim como regulariza a situação de trabalhadores autônomos, sem que eles passem a ser assalariados. Eles passam a ser microempreendedores individuais, e assim encolhe imensamente os direitos do trabalho formal. Borra, portanto, os limites e as fronteiras entre o trabalho formal e trabalho informal. Para compreender essas dimensões, é preciso resgatar algumas das dimensões históricas que remetem a presença dos trabalhadores e das suas organizações e ações, para o processo de consolidação do Estado como ordem jurídica dotada de legitimidade no Brasil.

Essa presença pode ser reconhecida como apontaram muitos textos e autores, na efetividade de uma legislação social e do trabalho ou mesmo na centralidade das lutas dos trabalhadores e sindicatos na transição democrática entre a ditadura militar e a chamada ‘nova república’. Ou seja, há um lugar absolutamente central das lutas dos trabalhadores e dos seus sindicatos e centrais sindicais nesta passagem que encerra a ditadura militar no Brasil. Dessa perspectiva ganha densidade a disputa a respeito do que se chama de ‘a herança da era Vargas’. É importante mostrar que uma das dimensões da era Vargas é a Consolidação das Leis do Trabalho (CLT), ou seja, é a legislação trabalhista que foi desmontada, ou que começou a ser desmontada antes, mas que ganha grande importância, e se desmancha a partir de 2017. Essa herança, então, da era Vargas foi recentemente modulada e radicalizada em torno desse último desmonte da Consolidação das Leis do Trabalho, concretizando a reforma trabalhista. Essas práticas e essas disputas, em torno do trabalho e da sua regulação, foram empreendidas ao longo da história brasileira e constituíram matrizes históricas indispensáveis para a compreensão dos mecanismos pelos quais os trabalhadores foram incluídos nos diagramas de

uma sociabilidade capitalista desigual com suas especificidades. Esses mesmos diagramas de integração foram sendo modelados, a partir de um conjunto de reformas legais, que acabaram por se fixar e formalizar um processo de destruição de garantias, proteção e direitos dos trabalhadores. Trata-se da passagem de um conjunto de elementos que permitiram o auto reconhecimento dos assalariados como trabalhadores e como classe, para um conjunto de entraves e obstáculos a esse duplo reconhecimento.

Há aqui uma hipótese de que o que houve nos anos 1930 é um marco legal que permitiu a esses trabalhadores reconhecerem-se como trabalhadores e como classe. É impressionante ouvir os discursos de Vargas se dirigindo aos trabalhadores do Brasil. O que se tem nesse momento é exatamente o avesso disso: é a desmontagem desse marco de reconhecimento dos trabalhadores enquanto trabalhadores e enquanto classe. Inclusive, a palavra trabalhador desaparece e é substituída crescentemente por colaborador, ou por qualquer outra palavra que nuble a ideia de uma subordinação do trabalho ao patronato.

As novas diligências que se conformam a partir do marco legal de 2017, permitiram estimular e preconizaram um processo de individualização importante das situações de trabalho. As reformas institucionalizam precariedade, e essas reformas ganham corpo, então, nessa nova legislação, aprovada quase sem reação dos trabalhadores e dos sindicatos. Foi aprovada surpreendentemente sem reação. Diante das transformações anunciadas na lei pós-golpe parlamentar de 2016, é ainda importante, apontar a permanência de um conjunto de características de relações de trabalho no Brasil. Tais características podem ser percebidas como traços estruturantes a partir de processos de longuíssima duração, apesar das políticas que tentaram preservar e produzir inserção e inclusão pelo assalariamento no âmbito dos modos de regulação do mercado de trabalho. Também é importante destacar que mesmo os governos Lula e Dilma, que buscaram fortemente essas formas de inclusão entre os anos 2003 e 2016, não conseguiram, de modo algum, alterar as normas estruturantes e as trajetórias desses trabalhadores que não chegam a ser alteradas de modo muito significativo.

Só para se ter uma ideia, tivemos um aumento da formalização entre 2003 e 2016. Só que essa formalização acontece no setor de serviços, com empregos de no máximo um salário mínimo e de uma fragilidade enorme. Diante da primeira crise o número de empregos formais volta, então, a se reduzir muito significativamente. Assim, esses processos parecem colocar no horizonte uma pergunta sobre a dinâmica e as frágeis linhas de consolidação da democracia no Brasil, ou dito de outro modo, são processos que conformam o que alguns autores, como

Wanderley Guilherme dos Santos, chamam de democracia impedida. A partir do caráter inédito do golpe de 2016. O golpe de 2016 não foi um golpe militar, foi um golpe jurídico parlamentar. É uma nova forma de interromper um governo. Trata-se, então, de perguntar sobre a natureza da subalternidade da população brasileira, sobre a persistência dos módulos de exploração e sobre a natureza da dominação social, política e econômica no Brasil, vinculando esse impedimento, esse truncamento democrático, aos processos estruturais da produção e reprodução da desigualdade brasileira. Do meu ponto de vista, o mercado de trabalho e a inserção no mundo do trabalho, são um dos processos estruturantes da produção e reprodução da desigualdade no Brasil. Para que se possa compreender alguns sentidos da nova legislação, é preciso reconhecer o longo processo de instituição, modulação e desmontagem da CLT. Ele começa na verdade com Fernando Henrique Cardoso, a partir da década neoliberal, que foram os anos 1990. O assalariamento formal se conformava, e de certo modo ainda se conforma, como um conjunto de períodos raramente contínuos que marcam a trajetória de vida da maioria dos trabalhadores brasileiros. Essas trajetórias são marcadas pelo ingresso e saída nas relações assalariadas e não assalariadas ao longo do curso de uma vida de trabalho. Há dados sobre isso no livro de Adalberto Cardoso,²² mas há também uma enorme quantidade de dados sobre isso. Na maioria das vezes, as trajetórias dos trabalhadores não têm uma clara continuidade de inserção no mercado formal de trabalho. Nunca teria havido uma segmentação rígida dos mercados formal e informal de trabalho no Brasil, o que garante a permanente mobilização de possibilidades e qualificações em confronto com os recursos especialmente disponíveis na passagem da antiga formalidade do assalariamento para condição de trabalhadores informais. Assim também quando considerada a inflexão da década de 90, observa-se que a maioria dos que saem do assalariamento formal desde então, migra para o setores informais de obtenção de renda, quase sempre como autônomos ou trabalhadores por conta própria. Esses outros dados apontam que a migração formal informal e vice-versa não é residual no país. O que quer dizer que não há estanqueidade entre essas formas de inserção no mercado de trabalho. Assim, mesmo quando os trabalhadores permanecerão durante parte considerável de suas trajetórias, dentro dos marcos do assalariamento normal, um evento de desemprego pode significar um trânsito por ocupações informais por longos períodos. Essa não estanqueidade entre trabalho formal e informal se agrava sobretudo quando se considera que o seguro-desemprego é muito recente, ele data de 1991, além de ter uma duração de apenas seis meses. Esses elementos apontam que a experiência do assalariamento formal se desenhou de modo efêmero, e quase

²² Cardoso, A. (2019). *A Construção da Sociedade do Trabalho no Brasil*”, Rio de Janeiro: Amazon, 2ª. Edição.

sempre intermitente para grande parte dos trabalhadores brasileiros. A exceção até as últimas reformas propostas, fica por conta do funcionalismo público. Não por acaso, alvo de um conjunto de ataques recentes por parte do que se pode reconhecer como ‘contrarreformismo forte’ desde 2016, mas especialmente a partir do Governo Bolsonaro.

O que é esse contrarreformismo forte? Um conjunto de textos e livros sobre o lulismo no Brasil qualificaram o lulismo, diferentemente do “petismo” por uma adesão à figura do presidente Lula por parte das parcelas da população pobre, diferentemente do vínculo entre os trabalhadores e o Partido (PT). Essa adesão caracterizaria o lulismo como reformismo fraco.²³ Em contraponto a esse reformismo fraco é possível reconhecer um contrarreformismo forte pela ascensão desta direita de características vinculadas a formas autoritárias bastante severas. Isso é a ascensão desta direita enlouquecida, com características vinculadas as formas autoritárias severas.

Então é possível qualificar, a partir dos anos 2000 com a eleição e reeleição de Lula, especialmente de 2003 a 2009, um certo tipo de governo de coalizão, marcado pelo petismo. A partir de 2009 há uma transição do chamado petismo para o que alguns autores chamam de lulismo – uma guinada bastante importante. E finalmente a eleição e reeleição de Dilma e o golpe de 2016. Ainda é necessário considerar como parte desse longo processo de preparação das reformas propostas recentemente, o fato de que a inserção no mercado de trabalho, prescindiu no Brasil de escolaridade como mecanismo de estruturação de trajetórias de carreiras de trabalho, já que esse próprio mercado se mostrou parcialmente aberto aos que se utilizaram dos recursos sociais disponíveis para efetivar sua inserção.

Esse traço presente nas formas de emprego parece apontar para a importância das formas de sociabilidade e dos processos de disponibilização de recursos sociais. Um exemplo é como as formas de sociabilidade religiosa acabam funcionando como mediação nas formas de geração de renda, nas formas do trabalho autônomo, em alguns circuitos de produção e de consumo. Uma dessas dimensões é o mercado gospel de música e cultura, como vocês sabem, o crescimento das religiões Pentecostais entre os pobres no Brasil é gigantesco, e isso conforma um mercado, como também formas de sociabilidade muito vinculada à ajuda mútua e a modos de geração de renda. Um outro exemplo disso é o crime. O crescimento exponencial dos grupos de narcotraficantes que de certa maneira também coabitam, por assim dizer, essas periferias ao

²³ Ver Singer, A. (2018) *O Lulismo em Crise. Um quebra-cabeça do período Dilma (2011-2016)*. São Paulo: Companhia das Letras.

lado das religiões Pentecostais. Um outro exemplo são as ONGs, as inúmeras associações. Cabe enfatizar que os vínculos entre as formas de sociabilidade e a constituição de mercados e a presença desses mercados nos modos de obtenção de emprego e renda. Assim, mercados religiosos, políticos, do crime, mercados de produção cultural, tornaram-se mediadores importantes no que se pode reconhecer como inserção e emprego e ou nas formas de obtenção de renda. O mesmo se pode afirmar das políticas sociais ou do crime em suas relações com a instituição de formas de operação que, partindo de Michel Misse,²⁴ poderiam ser reconhecidas como mercadorias políticas, cuja densidade parece ser crescente em meio ao quadro conservador e autoritário das relações de poder institucionais e não institucionais. Os vínculos, por exemplo, entre polícia, milícia, narcotráfico, criam mercadorias políticas negociadas o tempo todo, que constituem toda uma trama difícil de ser detectada, muito frequentemente invisível.

Depois posso contar como é que percebi isso em campo nas periferias.²⁵ Se por um lado, as formas de sociabilidade, assim como as políticas sociais, acabam por constituir mercados, por outro lado é fundamental que se reconheça aqui que essas mesmas formas acabam se enredando em práticas que são necessariamente políticas. A dimensão política é, assim, o momento inescapável das formas de sociabilidade porque permeia encontros, relações, jogos de poderes e negociação nos diferentes campos de ação social, mobilizando disposições subjetivas no cerne dos processos de constituição de identidades de gênero, identidades raciais, religiosas, entre outras. Identidades crescentemente centrais para que se possa entender movimentos sociais, práticas e resistências, além de um jogo complicado de dobraduras entre legalidades e ilegalismos, dimensões formais e impossíveis de serem formalizadas.

Desse ponto de vista, as formas de sociabilidade estão inextricavelmente relacionadas aos desdobramentos políticos para além dos mecanismos institucionais ou para-institucionais. Com ou sem a presença das mediações institucionais, essas dimensões políticas presentes nas formas de sociabilidade acabam por pressupor o estado como ordem jurídica e/ou como elemento de codificação da ação pública, o que se estende à legitimidade dos direitos, deveres,

²⁴ Professor Titular de Sociologia, Universidade Federal do Rio de Janeiro.

²⁵ É muito interessante que eu não via nada, eu precisei ser informada por alguém que “olha o que tá acontecendo, é isso”, eu mesma não consegui entender, até que alguém me explicasse o que estava acontecendo. Porque era visível para essas pessoas, mas não eram visíveis para mim.

moralidades, informações, legalidades, desses avessos.

Quadro de informações da Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios, feita pelo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, apresentados por Cibele Rizek.

Fuente: PNAD – IBGE – 08/2019

Número récord de trabajadores independientes: 1.4% (343 mil personas más) en comparación con el trimestre anterior y 5.2% (1.2 millones más de personas) en comparación con el mismo período en 2018.

El ingreso real promedio (R \$ 2.286) cayó un 1,0% en comparación con el trimestre anterior y no tuvo una variación significativa en comparación con el mismo trimestre de 2018.

La tasa de sub-utilización de la fuerza laboral (25.0%) igualó el récord de la serie, aumentando en ambas comparaciones: tanto en relación con el trimestre anterior (24.6%) como en el mismo trimestre de 2018 (24.6 %)

La población sub-utilizada (28.5 millones de personas) es un récord para la serie iniciada en 2012, con un aumento en ambas comparaciones: 2.7% (744 mil personas más) en comparación con el trimestre anterior y 3.9% (un aumento de 1,066 mil personas) en comparación con el mismo trimestre de 2018.

El número de personas desalentadas en la búsqueda de empleo (4.9 millones) es un récord en la serie histórica y se mantuvo estable en ambas comparaciones. El porcentaje de personas desalentadas en relación con la población económicamente activa fue del 4,4%, replicando el registro de la serie y manteniendo la estabilidad en ambas comparaciones.

El número de empleados en el sector privado con un contrato formal (excluyendo las trabajadoras domésticas) fue de 33.2 millones de personas, permaneció estable en comparación con el trimestre anterior y aumentó 1.6% (521 mil personas más) en comparación con el mismo período en 2018.

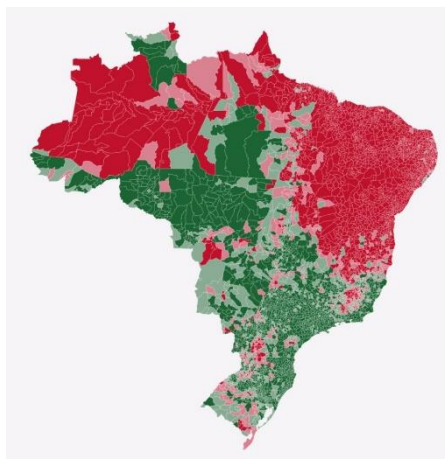
Crecimiento en el número de empleados sin contrato formal (11,4 millones de personas) en ambas comparaciones: 2,8% (309 mil personas más) en comparación con el trimestre anterior y 3,4% (372 mil personas más) en relación con el mismo trimestre trimestre de 2018.

2019 foi um ano, via de regra, de recordes: recordes de subutilização da força de trabalho, de desemprego, de trabalhadores por conta própria, do que chamamos de desalento, um desânimo profundo que impede as pessoas de procurar emprego. Em 2019 já estávamos nesse patamar de crise quando chega a pandemia de 2020 e aí mais um recorde de desemprego no Brasil, que alcança 14.4 %, no trimestre que acaba em agosto. A população ocupada se reduzia ao contingente menor jamais registrado desde 2012. Os dados, então, vão mostrando uma situação quase inimaginável, nos últimos 12 meses o país perdeu 12 milhões de empregos. 4,3 milhões de vagas perdidas em três meses, a metade dessas vagas perdidas tinha contrato formal, portanto, as vagas que estão perdidas são formais. Os segmentos de comércio, construção civil e alimentação foram os que mais perderam. O número de trabalhadores informais é recorde na história brasileira também, e até mesmo o contingente de trabalhadores domésticos caiu. A população ocupada no Brasil se contraiu de forma importante, se contraíram 5% em 3 meses caindo a 81,7 milhões, que é o novo marco histórico. Temos situações bastante significativas de recordes negativos em 2020, mas essa condição não é exclusiva do Brasil. Só agricultura aumenta os postos de trabalho porque há um fortíssimo processo de reprimarização da economia brasileira. Esse é o setor em que as commodities vão muito bem, o setor do agronegócio que se organizou em torno do apoio à eleição de Bolsonaro, como demonstra o mapa dos votos da última eleição presidencial brasileira. Note-se especialmente o setor em

expansão no centro oeste brasileiro em verde, setor de produção de grãos e gado.

Desempenho nas cidades

Veja onde os candidatos à Presidência saíram vitoriosos



Mapa de votos por cidade no Brasil, elaborado em 28/10/2018 pelo G1.
Acessível em: < <https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2018/eleicao-em-numeros/noticia/2018/10/28/bolsonaro-vence-em-2760-cidades-e-haddad-em-2810-no-2o-turno.ghtml> >

Como é visível no mapa, a mancha do agronegócio brasileiro é a mancha dos votos majoritariamente para Bolsonaro.

A reforma de 2017, tem tudo a ver com esse processo, porque ela permite inclusive, por exemplo, formalizar trabalho temporário, incentivar terceirizações, quebrar os coletivos de trabalhadores em pequenos coletivos terceirizados. A reforma dá um enorme poder ao empregador, por exemplo, obstaculizando a justiça do trabalho. No Brasil é possível reconhecer uma espécie de “consciência jurídica” de classe, tínhamos um relação já estabelecida com direitos do trabalho, reivindicados juridicamente, e garantidos por uma Justiça do Trabalho extremamente atuante. O que aconteceu em 2017 com a reforma: o número de processos trabalhistas cai imensamente, porque o custo do processo agora recai sobre quem perder. Se o trabalhador perder, ele tem de arcar com os custos jurídicos que são altíssimos. Isto, ao lado de um encolhimento da vida sindical, trouxe um grau enorme de fragilização de qualquer reclamação trabalhista no âmbito jurídico. Nem mesmo o recurso a justiça do trabalho é possível para grandes parcelas de trabalhadores, como era, até 2017. O que piorou na pandemia, porque nós estamos com uma legislação emergencial que confere a possibilidade de suspender contratos, de diminuir a um terço os salários, de todo poder ao capital. É um massacre de fato. Isso no momento em que os próprios juizes do Trabalho são alijados de uma parcela das decisões e dos seus próprios cargos. A justiça do trabalho encolheu imensamente no Brasil.

Essa reforma trabalhista viabilizou a reforma da Previdência em 2019, encolhendo a proteção dos direitos do trabalho, institucionalizando contratos de trabalho descartáveis. São contratos de trabalho que podem ser alterados a qualquer tempo, tem validades muito curtas. Isso também permitiu a crescente formalização de situações precárias ou não protegidas. Assim, trabalhadores em situação precária estão formalizados, ainda que em uma situação absolutamente desprotegida. As leis são as leis nº13429²⁶, nº13469 de 2017 pretenderam promover uma inversão paradigmática na hierarquia dos modos de regulação das relações de trabalho, por meio da redução de direitos e do aumento dos deveres dos trabalhadores face ao poder dos empregadores. Isso fez com que as desigualdades sociais aumentassem, rapidamente, com a inversão de taxas de informalização e emprego protegido, e das tendências de estabilização do mercado de trabalho nos anos Lula Dilma. Há um embarque de volta para os anos 90, como se esse período não tivesse existido. Há, nesse processo, enorme precarização, recuperando as macrotendências estruturais de mercado de trabalho. Com a diminuição do investimento público e com as taxas de crescimento econômico próximas a zero, o encolhimento dos postos de trabalho da massa salarial acompanha as políticas de austeridade desde o golpe de 2016. Acompanha o que nós chamamos no Brasil, de ‘PEC (emenda constitucional) da morte’ ou a ‘PEC do congelamento dos gastos públicos’ que retirou recurso da área da saúde, educação, das Universidades, etc. Só para se ter uma ideia, no ano de 2019, portanto um ano antes da pandemia, foram retirados 19 bilhões de reais do SUS (Serviço Único de Saúde).

Então, na verdade a pergunta que precisamos fazer é: por que que essas questões não ocupam um lugar central? Por que que essas dimensões do trabalho e dos desmanches dos direitos do trabalho não ocupam um lugar central no debate público brasileiro? Como é possível imaginar que tudo isso está acontecendo e o debate público dá as costas para a questão salarial e do emprego? As reações à estagnação dos rendimentos e ao nível de emprego foram mínimas. A hipótese a partir da qual tento dar um explicação a esse deslocamento, é a de que o eixo de conflito mudou, se deslocou para uma disputa pelo controle das instituições de Justiça, do supremo, do Conselho de atividades financeiras, do Ministério Público, da Polícia Federal, etc. Temos, desde a Operação Lava Jato, desde o mensalão, uma centralidade dessas dimensões institucionais da justiça, que acabaram por ocupar um lugar cada vez mais importante no debate público. O que desloca a pauta do trabalho, que perde centralidade no debate público brasileiro.

²⁶ Disponível em: <https://www.normaslegais.com.br/legislacao/lei-13429-2017.htm>

A outra coisa importante é essa agenda político-moral, imposta por uma direita que se fantasiou de movimento social no Brasil a partir de 2013. O que é também algo que não conhecíamos, pelo menos no âmbito da minha geração. A última manifestação de direita que tinha havido no Brasil, tinha sido em 1964 a ‘marcha com deus pela família’ que preparou o golpe militar. A partir de 2013, um conjunto de manifestações de direita ‘sai do armário’ e assume um protagonismo, vai para ruas e finalmente ganha a presidência da república.

O que talvez seja importante marcar, é o fato de que a herança da era Vargas está bastante comprometida. Esse comprometimento se manifesta por meio do silenciamento sindical, do enfraquecimento dos sindicatos e por meio de uma aposta crescente na individualização dos contratos e negociações do trabalho, em todos os níveis. Só para se ter uma ideia do lugar a que chegam os eixos de politização, há no Brasil uma posição que associa parto normal a uma posição política de esquerda e cesariana a uma posição política de direita. Uma pauta moral completamente louca e difícil de entender sobre as questões de família e de gênero, com uma ministra da mulher e da família que é evangélica e impõe questões e discussões que deslocam, por assim dizer, qualquer debate público sobre a questão do trabalho, dos salários, e da desigualdade. O debate público é assim tomado pela dos costumes, lado a lado com a ameaça constante ao meio ambiente, a negação da pandemia e uma política externa crivada de argumentos tomados pela lógica amigo/inimigo.

Outro eixo dessa argumentação é a lei nº13.465 de 2017, a Lei de regularização fundiária que altera as fronteiras entre formal e informal em relação à moradia e à questão da terra urbana e rural. Essa lei muito recentemente acaba fornecendo a base de uma transformação da política de habitação social do Governo Bolsonaro que passa a ser única e exclusivamente regularização, para as faixas de renda menor. Encerra-se assim o subsídio voltado para a provisão de moradias para essas faixas de renda de até 3 salários mínimos. O que é grave porque essa lei permite a regularização fundiária de assentamentos sem nenhuma infraestrutura, isso é, sem água encanada, sem esgotamento sanitário, sem arruamento. Por outro lado, a lei dispõe sobre a regularização fundiária rural e urbana, sobre a liquidação de créditos concedidos aos assentados da reforma agrária e sobre a regularização fundiária no âmbito da Amazônia Legal (aqui podemos ver a Amazônia Legal assumindo o protagonismo no interior desta lei). A lei nº13.465 institui mecanismos para aprimorar a eficiência dos procedimentos de alienação de imóveis da União, ou seja, de privatização de terra pública que passa a ser reconhecida como terra privada mediante pagamentos irrisórios ou mediante usucapião. É possível declarar que se usa uma terra da união a mais de 5 anos e ela passa a ser

de propriedade privada. Isso fez com que uma parcela das terras da Amazônia Legal passasse a ser privada, o que acabou viabilizando os incêndios em massa da região, isto é, houve de fato uma habilitação e um estímulo dos procedimentos que culminaram no “dia do fogo” em 2019, dia em que a fumaça produzida pelas queimadas chegou às cidades do centro sul do país.

Assim a regularização privada de terras públicas foi muito um importante desdobramento da nova lei. No que se refere à regularização fundiária urbana, essa lei possibilitou novos mecanismos que permitiram, por exemplo, decretar como irregulares e criminalizar ocupações de terrenos e edifícios. O que se teve a partir dessa nova lei, foi um aumento exponencial das remoções, remoções de terras de favelas e ocupações irregulares que supostamente não podem ser regularizadas. A regularização do ‘direito de Laje’, por outro lado, estimula a verticalização das favelas. Mas vejam, como a regularização fundiária não exige estrutura e nem acompanhamento técnico, essa verticalização é absolutamente temerária, já que ocorre de forma precária. Um exemplo dessa precariedade pode ser encontrado no desabamento de edifícios que desabaram em Rio das Pedras²⁷, bairro na zona oeste do Rio de Janeiro, onde há uma produção imobiliária irregular, promovida pelas milícias.

Ao mesmo tempo há um crescimento do déficit de moradias, que tem a ver com a forma como o programa Minha Casa Minha Vida, programa de moradia social do Governo Lula e Dilma, se desenvolveu. Há, então, um crescimento do déficit, o que coloca como alternativa, a ocupação de uma grande quantidade de edifícios vazios no centro das cidades pelos movimentos de moradia. A resposta oficial a esses movimentos foi a sua criminalização.



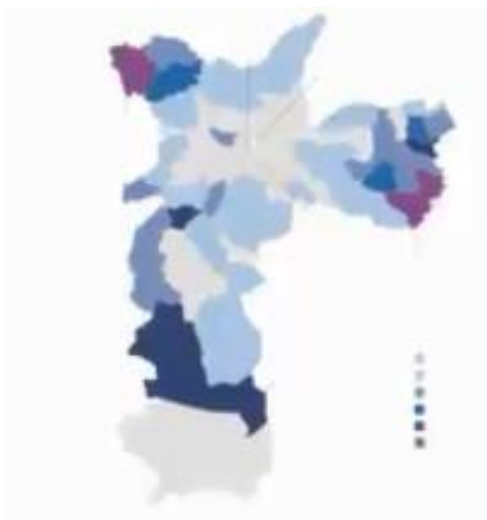
Momento em que Preta Ferreira deixa o presídio de Santana, em São Paulo - José Eduardo Bernardes / Brasil de Fato

Tem havido um conjunto de ações de criminalização desses movimentos. Ano passado

²⁷ Disponível em: <http://g1.globo.com/rio-de-janeiro/noticia/2012/08/moradores-de-predios-em-rio-das-pedras-sofrem-pela-perda-das-casas.html>

Dezenove lideranças foram presas só em São Paulo. A mulher da foto acima foi fotografada saindo da prisão e é uma dessas lideranças, um dos dezenove membros do MSTC (Movimento dos Sem-Tetos do Centro), todos pobres e negros. Nesse processo, é possível constatar ainda um aumento muito significativo das formas de violência policial. Houve, inclusive, prisão e detenção de vereadores e deputados do PT que acompanhavam a saída desses militantes da prisão²⁸. Houve, portanto, uma espécie de normalização do Estado de exceção. Uma das vereadoras do PT ficou com uma arma apontada para sua cabeça durante 45 minutos durante o período em que se aguardava a saída dessas lideranças da prisão. Todos esses elementos, somados às remoções de ocupações e favelas apontam para uma crescente insegurança da posse dessas moradias nos territórios populares.

Atualizando os dados, de 2017 a 2020, 35.000 famílias só em São Paulo foram expulsas de suas casas e 204745 famílias foram ameaçadas²⁹ de expulsão. Se considerarmos o número de pessoas por família, esse número chega a perto de um milhão de pessoas. Outro dado muito importante em relação à moradia, é que cerca de 11% da população da cidade de São Paulo está morando em territórios precários ou favelas. Outro fenômeno bastante significativo tem a ver com o fato de que essas expulsões acontecem, sobretudo, em áreas consolidadas das cidades e essa população é expulsa para as áreas mais precárias e mais distantes do centro.



Note-se que os territórios em violeta são aqueles de maior crescimento populacional (Cidade Tiradentes à leste e Anhanguera à oeste) recebendo populações removidas e/ou expulsas das áreas mais consolidadas e mais próximas do centro da cidade de São Paulo

²⁸ Disponível em: <https://www.brasildefato.com.br/2019/10/10/apos-109-dias-preta-ferreira-e-outros-ativistas-ganham-liberdade/>

²⁹ Observatório das Remoções. Disponível em: <http://www.labcidades.fau.usp.br/obervario-de-remocoes-apresenta-o-relatorio-2017-2018/consultado-em-2020>.

Ao lado disso, em 2019 houve um massacre em uma grande favela de São Paulo, Paraisópolis, com a morte de 9 jovens³⁰, a tortura de rapazes por seguranças privadas de supermercados³¹, e uma mortandade impressionante de jovens negros e pobres nas grandes cidades brasileiras. Para se ter uma ideia, a chance de um de um jovem negro morrer por ação policial é 70% maior do que a de um jovem branco. Então nesse quadro de transformações constituem-se labirintos legais, deslocamentos das fronteiras que separam a legalidade dos ilegalismos tanto do ponto de vista do trabalho como do ponto de vista da moradia, ao lado de uma atualização importante da legislação de segurança nacional voltada cada vez mais para a criminalização dos movimentos sociais. Assim, é importante perceber que os movimentos sociais, em especial os movimentos organizados de luta por moradia, são criminalizados pela alegação de que eles constituem organizações criminosas, e não pelo fato de que estariam se contrapondo ao direito de propriedade. Nesses novos experientes e labirintos jurídicos, a forma mesma de criminalização se alterou.

A outra pergunta que, de certa maneira, habita esse texto, é como é que foi possível então essa publicização da direita? E, no seu rastro, a vitória eleitoral de um Bolsonaro? Como se constituiu a base social desse governo de milícias? Como se sabe, as milícias e suas práticas estão fortemente ligadas ao governo brasileiro, já que há dados que provam as fortes vinculações entre a família do presidente e a ação das milícias no Rio de Janeiro. A pergunta sobre esta possibilidade, levou a duas dimensões: a primeira é de que há uma lógica miliciana que se instalou nos territórios populares por meio de uma prática cada vez mais comum de produzir medo e vender segurança, além desses grupos fazerem a mediação entre serviços públicos e população, cobrando pela provisão de água, eletricidade, TV a cabo, internet. A mediação é feita por agentes privados, pela privatização do acesso a serviços públicos, o que estou denominando como “lógica miliciana”. Para além de um milícia física com grupos armados, há também as que atuam virtualmente como ficou claro no processo eleitoral por meio do disparo de mensagens de *WhatsApp*. Pensando nas milícias armadas, acaba por se impor a pergunta sobre sua origem. Qual sua base social? De onde vêm? A resposta parece ser a de que essa base social vem basicamente dos grupos de extermínio constituídos durante a ditadura militar. Haveria assim uma continuidade e uma permanência desses grupos de extermínio no fenômeno que se pode reconhecer como ação e lógica das milícias, sobretudo,

³⁰ Disponível em: <https://www.brasildefato.com.br/2020/03/05/pm-admite-mortes-em-paraisopolis-ao-mesmo-tempo-que-culpa-os-pais-dos-jovens>

³¹ Disponível em: <https://www.brasildefato.com.br/2020/11/24/seguranças-que-torturaram-adolescente-no-ricoy-recebem-pena-de-10-anos-de-prisao>

na região metropolitana do Rio de Janeiro, ainda que essa lógica esteja em expansão pelo país. As bases sociais das milícias seriam constituídas por um conjunto de policiais expulsos da corporação, e são muitos. Policiais militares expulsos entre 2008 e 2019 são 1367. Em São Paulo, a polícia militar expulsa 150 membros por ano. Esses policiais e soldados expulsos, por sua vez, entendem dos mercados de armas, do uso de armas, além de manterem vínculos estreitos com que sobrou dos porões da ditadura militar. É muito importante apontar que o presidente Bolsonaro é uma espécie de sobrevivente desses porões. Quando ele foi eleito, alguns comentaristas diziam que ele não era um anti-Lula, mas um anti-Geisel, contraposto, portanto, aos processos de abertura lenta e gradual dos mecanismos e práticas dos governos militares. Assim é preciso recordar que as referências importantes para Bolsonaro e seu vice presidente os remetem para um general torturador da polícia política que inclusive estava pessoalmente encarregado de torturar a futura presidente Dilma Rousseff. Trata-se do General Carlos Alberto Brilhante Ustra, também conhecido pelo codinome Tibiriçá. Outra referência é o General Newton Cruz que também se contrapôs à abertura proposta pela ala Geisel. Como também se sabe, ao contrário do Chile e da Argentina, não houve uma política de reparação no Brasil. A comissão da verdade teve uma atuação importante, mas nunca chegou de farto a punir ou a explicar, publicizar, parte dos crimes da ditadura militar e o resultado é que esses grupos de extermínio nascidos durante a militar fizeram seus herdeiros na forma das milícias e atualmente na forma de uma família, de uma ‘fratria’ mafiosa que governa o país. Também é bastante plausível admitir que esta família está fortemente relacionada ao assassinato da Vereadora do PSOL, Marielle Franco³².

Gostaria de concluir com esta citação de José Cláudio Souza Alves que é um dos pesquisadores extremamente corajosos já que estudou e continua pesquisando a ação dos grupos de extermínio:

Há uma continuidade do Estado. O matador se elege, o miliciano se elege. Ele tem relações diretas com o Estado. Ele é o agente do Estado. Ele é o Estado. Então não me venha falar que existe uma ausência de Estado. É o Estado que determina quem vai operar o controle militarizado e a segurança daquela área. Porque são os próprios agentes do Estado. É um matador, é um miliciano que é deputado, que é vereador, é um miliciano que é Secretário de Meio Ambiente. Eu sempre digo: não use isso porque não é poder paralelo. É o poder do próprio Estado. Eu estou falando de um Estado que avança em operações ilegais e se torna mais poderoso do que ele é na esfera legal. Porque ele vai agora determinar sobre a sua vida de uma forma totalitária. (...) O discurso da família Bolsonaro, a começar pelo pai já há algum tempo, e posteriormente

³² Disponível em: <https://www.brasildefato.com.br/2020/03/14/marielle-bolsonaro-e-a-milicia-os-fatos-que-escancaram-o-submundo-do-presidente>

o pai projetando nos filhos politicamente. Eles são os herdeiros do discurso de um delegado Sivuca [José Guilherme Godinho Sivuca Ferreira, eleito deputado federal pelo PFL em 1990], que é o cara que cunhou a expressão “Bandido bom é bandido morto”, de um Emir Larangeira [eleito deputado estadual em 1990], do pessoal da velha guarda, do braço político dos grupos de extermínio. (...)Sem essa conexão direta com a estrutura do Estado não haveria milícia na atuação que ela tem hoje. (...) Por isso que eu digo, que não é paralelo, é o Estado. (...)E tem políticos que estão sendo eleitos com essa grana. A grana da milícia vai financiar o poder de um político como Flávio Bolsonaro e o poder político de um Flávio Bolsonaro vai favorecer o ganho de dinheiro do miliciano. Isso roda em duas mãos. É determinante então que essa estrutura seja assim. Ela só se perpetua porque é assim. (José Cláudio Souza Alves em entrevista a PUBLICA, 2019).³³

Essa citação dá, assim, o tom dessa dimensão do vínculo entre um território popular que se desfaz, um trabalho de proposição e garantia dos direitos do trabalho que se desmancha, uma experiência coletiva do trabalho e da moradia que vai se perdendo, ou se fragmentando, e finalmente a ascensão de uma direita que consegue fazer a proeza de ganhar o poder nesse país, mantendo cerca de 35% de aprovação apesar dos mais de 188 000 mortos pela COVID 19.

Anexo

Há uma questão da formação social brasileira que tem a ver com a matriz escravagista. Só para se ter uma ideia, um escravo no Brasil vivia até os 19 anos, e por isso a escravidão e a continuidade da escravidão foram dependentes do tráfico negreiro até o fim. De tal modo que a abolição do tráfico negreiro, foi a abolição da escravidão no Brasil. José de Souza Martins diz que a o cativo do trabalho foi substituído pelo cativo da terra, porque no mesmo ano do fim do tráfico, se impôs a lei de terras de 1850³⁴. Temos uma formação social com um lugar do trabalho marcado desde sempre pela escravidão, pela desumanização do trabalho. Acho que isso é importante. Há inúmeros exemplos, como os trabalhadores artesãos que foram importados para indústria de vidro em São Paulo. Os senhores cafeicultores não tinham a menor ideia do que fosse direito ou garantias trabalhistas e o resultado foi uma greve monstruosa, uma das primeiras greves de espanhóis, franceses e italianos. Então essa presença é muito importante, acho que tem uma dimensão brasileira na continuidade desses elementos estruturantes das formas de sociabilidade. Assim, por exemplo, a ditadura militar foi combatida, sem sombra de dúvida, foi superada sem sombra de dúvida, mas não foi enfrentada

³³ Disponível em: <https://apublica.org/2019/01/no-rio-de-janeiro-a-milicia-nao-e-um-poder-paralelo-e-o-estado/>

³⁴ Disponível em: <https://brasil.elpais.com/brasil/2020-09-16/ha-170-anos-lei-de-terras-oficializou-opcao-do-brasil-pelos-latifundios.html>

até o fim. A Lei da Anistia, anistiou a todos, inclusive os militares e as barbaridades que por eles foram cometidas. Isso nunca foi de fato enfrentado no Brasil, nunca! Essa linha subterrânea, que jamais foi desmontada, permaneceu em atividade. Sem dúvida houve os direitos trabalhistas, mas ao mesmo tempo, durante a ditadura, criou-se o FGTS (Fundo de Garantia do Tempo de Serviço) que acabou com a estabilidade dos trabalhadores. Mesmo assim, é preciso apontar que a ditadura tinha um projeto de modernização conservadora. Já no período da Nova República, também é necessário assinalar a força dos processos que tiveram lugar na década neoliberal - os anos 90, que impuseram reformas e ajustes. Naquele momento já havia em curso um processo de desmanche de direitos, de garantias. Mas é o Governo Bolsonaro que tem como projeto e horizonte a destruição de direitos, vínculos, a dissolução do solo da experiência de classe, e isso se apresenta como um conjunto de práticas bastante peculiar, bastante distinta de qualquer projeto desenvolvimentista, conservador ou não. Então há continuidades e descontinuidades. É preciso lembrar dos anos 80 no Brasil, puderam ser vistos como era das invenções, o Partido dos Trabalhadores foi uma grande inovação, até porque ele era muito mais do que simplesmente um partido que agia institucionalmente. Era um ponto de encontro de uma determinada gama de posições da igreja católica progressista, da teologia da libertação, dos sindicalistas, passando pelos movimentos de moradia, pelos movimentos culturais, pelos movimentos de teatro. O Partido dos Trabalhadores foi essa grande novidade, uma novidade latino-americana. Foi resultado desse momento impressionante que o Brasil viveu nos anos 1970 e 1980, como ator e como resultado da luta contra a ditadura militar.

Nesse momento, a imagem que descreve a situação brasileira parece ser a metáfora do que Francisco de Oliveira teria nomeado como os trabalhos de Sísifo. O país foi governado por Lula que foi operário metalúrgico, tivemos uma presidente que foi uma presa política e a reação que se seguiu foi impressionante. Foi uma reação de classe, foi uma reação que retomou a brutalidade da dominação de classe no Brasil. Desse ponto de vista penso ser importante lembrar a posição da FIESP (Federação das Indústrias Estado de São Paulo) que apostou todas as suas fichas em Bolsonaro, apesar de um processo de desindustrialização, apesar de tudo. A eleição de Bolsonaro foi um projeto de classe, apesar das grandes concessões que o Governo Dilma fez ao capital industrial brasileiro, ao capital investido no setor comercial, às grandes fortunas. O projeto de retomada do Poder pela direita foi um projeto de classe, assim como o golpe de 64 que instalou a ditadura militar, o que permite entrever a natureza da dominação social, econômica e política no Brasil: é uma classe dominante furiosa, muito pouco

domesticada pelas lutas sociais. Uma parcela do empresariado apoiou essa revanche destrutiva da extrema direita brasileira. Houve, em 2020, uma grande polêmica nos jornais sobre o caráter fascista, ou não, do empresariado paulista. Celso Rocha de Barros entre outros articulistas, exibiu como manchete a pergunta “A FIESP é fascista?”³⁵ Ainda que não concorde com a caracterização, por motivos que não podem ser discutidos aqui e que certamente remetem à especificidade do fascismo, penso ser importante apontar que houve um alinhamento político das associações representativas da indústria, especialmente paulista, com a eleição e o apoio ao atual governo brasileiro, apesar do fato de que é o agronegócio o maior beneficiário das medidas econômicas, o setor fortemente impulsionado pela atual política econômica e ambiental. Aliás é preciso mencionar que esse setor possui uma dimensão também industrial. Trata-se de grandes parcelas do território brasileiro que são pensadas à luz dos caminhos de exportação de commodities. Pode-se tomar como exemplo o Centro Oeste Brasileiro que se vincula ao porto de Vitória (Espírito Santo), sem contar as grandes empresas mineradoras em toda uma articulação que constitui enormes extensões de terra governadas como territórios empresariais. E esses elementos têm tudo a ver com as queimadas do Pantanal e com a floresta Amazônia em chamas.

Isso não quer dizer que todos os setores vinculados à indústria brasileira apoiam o Bolsonaro, mas certamente é possível afirmar que uma parte considerável apoiou e ainda apoia. Cabe ainda mencionar que há uma crise muito profunda dos partidos políticos no Brasil. O PSDB (Partido da Social Democracia Brasileira) quase que desapareceu, o PT em São Paulo está muito diminuído, muito enfraquecido como demonstram as últimas eleições municipais, a CUT (Central Única dos Trabalhadores) encolheu imensamente. Há uma crise de representação política pelos partidos e, em compensação, é um ascenso importante dos movimentos sociais, dos movimentos culturais e os coletivos de Cultura. É como se a política se fizesse de uma outra maneira, por outros canais. Ela existe, há resistência, mas se faz de outro modo. Não com os sindicatos, ou partidos. Por um lado, temos milícia, polícia e securitização e, de outro lado, ativismos e resistência.

Existem correntes populares que se apresentam, sobretudo, na forma de movimentos e coletivos. Há uma enorme explosão de lutas identitárias, algumas de fato com potencial político enorme, como o ‘fique vivo’ que tem tudo a ver com o genocídio da população negra no Brasil, que está em curso. É impressionante a letalidade policial que recai sobre a população pobre,

³⁵ Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/colunas/celso-rocha-de-barros/2020/01/a-fiesp-e-fascista.shtml>

negra e periférica. São ações de extermínio. A manutenção da tortura também precisa ser mencionada. Ainda é possível falar ainda de resistência, por exemplo, na luta por moradia como MTST (Movimento dos Trabalhadores Sem Teto). No campo o MST (Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra) é um importantíssimo movimento social e há outros movimentos que saem do MST. E há também um conjunto de ocupações de terra por movimentos, que não vou chamar de camponeses porque não são, movimentos de agricultores de direita invadindo, por exemplo, terras indígenas. Aí também há disputa entre o MST e um conjunto de grupos de agricultores que se declara como bolsonarista, ou se diz de direita. As nações indígenas são um dos grandes alvos do Governo Bolsonaro. Os assentamentos de reforma agrária são também alvos de ataque, assim como os quilombolas.

Sobre outra questão colocada pelo debate, das fronteiras do estado, tenho impressão de que essas fronteiras entre legalidade e ilegalismos sempre estiveram presentes. Por exemplo, o carnaval carioca foi eternamente financiado pelo jogo do bicho³⁶, que nada tem de legal. Essa maleabilidade dessa fronteira fluida entre legalidade e ilegalismos, não está na margem do Estado, está no coração do Estado. O Governo Bolsonaro é uma espécie de consagração disso, é ilegal por inteiro. A pouco tempo uma menina de 10 anos engravidou depois de ser estuprada e ela tinha o direito de praticar o aborto. A ministra de estado foi impedir o que era uma garantia legal. A própria dimensão da legalidade do Governo Bolsonaro, ou a legalidade dos cortes das legislações de proteção ambiental, ou a legalidade dos favores que as mineradoras e o agronegócio gozam, são fluidos. Por outro lado, a margem do estado brasileiro se faz, da maneira mais crua, mais violenta nas fronteiras de ação policial que recai sobre populações criminalizadas, favelas, ocupações, territórios da margem. É aí que o estado brasileiro se faz na sua forma mais crua.

Há micro resistências, sem dúvida, como as universidades federais do Brasil que se contrapõem ao Governo Bolsonaro, muitas delas sofrendo intervenção direta. Na semana passada a Universidade Federal de São Carlos teve as suas chapas impugnadas. Então todas as universidades federais, todas as Universidades estaduais, uma gama enorme de estudantes, professores, funcionários, além tem uma parcela do funcionalismo, por exemplo, os juízes do trabalho que reagiram fortemente à nova legislação, reagiram contra a diminuição do seu poder de negociação e julgamento. Há micro resistências, mas é como se não tivéssemos encontrado

³⁶ O jogo do bicho é uma bolsa ilegal de apostas em números que representam animais. Foi criado em 1892 pelo barão João Batista Viana Drummond, fundador do Jardim Zoológico do Rio de Janeiro, em Vila Isabel, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.

ainda um ponto de aglutinação. Essas resistências ainda estão bastante pulverizadas. A crise dos sindicatos e dos partidos agrava essa fragmentação, na medida em que o campo está de certa maneira bastante pulverizado.

Como que as milícias penetram? Por exemplo o governo do Rio de Janeiro as milícias são governo, estão no legislativo, como aponta o caso Queiroz, que virou uma piada nacional. Queiroz é um miliciano que era parte do gabinete de Flávio Bolsonaro. O outro, Adriano, homenageado pelo filhos do Bolsonaro, foi morto como queima de arquivo na Bahia. E essas figuras saem, por enquanto, impunemente. Há uma pressão sobre o judiciário e do Judiciário sobre o clã Bolsonaro, mas estamos nesse jogo de pressões ainda. O que é curioso é que alguns dos cientistas políticos no Brasil, ainda afirmem que as instituições continuam funcionando. Apesar de ainda existirem, estão profundamente esgarçadas, comprometidas, esvaziadas, há um neoliberalismo autoritário que age contra a democracia e contra qualquer institucionalidade.

Voltando ao exemplo do que é visível e do que é invisível, estava em Cidade Tiradentes, fazendo pesquisa de campo com uma agente de saúde, era uma sexta-feira e ela ia me mostrando: “Olha tá vendo ali oh, ali tem uma boca” - eu via uma loja com algumas coisas penduradas e tal, uma boca é o lugar onde se negociam drogas - “ali a senhora tá vendo ali tem uma boca” - onde se negocia celular roubado, bicicleta roubada, peças de carro, e eu não via nada disso. Via pequenos negócios andando com ela, e numa certa hora, comecei a escutar estouros, fogos de artifício, e aí ela falou: “eu acho melhor a gente voltar para casa”. Eu perguntei por que, e ela falou que como era sexta-feira, “às 1 hora da tarde a Polícia vem buscar parte dela, é dia do vale coxinha”. Estava no território onde a presença do tráfico era absolutamente incorporada ao cotidiano daquelas populações. Tem um livro do Gabriel Feltran chamado “Irmãos” sobre o PCC, em que ele faz uma distinção bastante importante entre o que é a direção do PCC, que é uma máfia e o que é o “correr com o PCC”, essa situação de aproximação, liminaridade e convivência entre códigos morais e de sociabilidade distintos entre si. Assim, recorre-se ao PCC quando há um estupro, ou quando se é indevidamente roubado, ou se alguém perdeu o emprego. Enfim, o que era absolutamente invisível para mim era visível para minha informante, o que me levou a pensar no trabalho de campo a partir de regimes de visibilidade, que distinguem o que consigo ver e o que não consigo. Por outro lado, na verdade preciso entrar dentro desse território para poder entender o que tá acontecendo lá. E como para poder entrar nesse território eu tenho que me despir dessa camada sociológica, de professor universitário, como tenho que sair desse lugar, para poder entender o que estava

vivendo, o que eu estava experimentando no meu trabalho de campo. Então há um regime de negociação, até que eu possa compreender essa dimensão liminar entre visível e invisível, legal e ilegal, formal e informal que mistura um agente do estado (de saúde, no plano da saúde da família) com todos esses meandros e esses poros entre legalismo e ilegalismos, entre polícia e tráfico. Essa combinação de práticas pode ser pensada no registro de uma divisão dos ganhos, de uma partilha em nome da promessa de segurança que são identificáveis como uma lógica e uma prática miliciana. Quando a polícia vai pegar sua parte do lucro do tráfico, ela não é mais polícia, ela está negociando mercadorias políticas, nesse caso, o arrego. Há resistência? Há agência? Claro que há, inclusive nessa negociação, que não é fácil, na medida em que está em curso uma política de encarceramento em massa, que resulta no fato de que a prisão se torna um operador urbano e o bairro popular um operador na prisão. E isso porque há vasos comunicantes muito importantes. Isso alimenta de um lado o crime e, de outro, as religiões pentecostais. Por que as administrações penitenciárias preferem os pastores pentecostais às pastorais católicas? Preferem porque os pastores pentecostais promovem a conversão individual, as pastorais católicas promovem luta por direitos, arrumam um advogado para instruir a família, etc. As administrações penitenciárias, então acabam estimulando a ação dos pentecostais em detrimento do acesso às pastorais católicas por motivos mais do que evidentes. Agora, se a conversão é importante dentro da prisão, inclusive para preservar a vida, ela tem vasos comunicantes importantes com bairro, com a favela, só para termos uma ideia, esse microcosmo que é muito mais complicado, não pode ser lido pela polaridade entre preto e branco.

Quanto à resistência é preciso assinalar que nas grandes cidades brasileiras, os candidatos apoiados pelo Bolsonaro não se elegeram, o que parece ser um sinal importante. Temos alguma esperança de que possamos sair das eleições municipais com um horizonte nublado para fratria Bolsonaro que hoje governa o país, mesmo se for preciso esperar e lutar mais ainda pela recomposição das forças de esquerda que foram atingidas duramente pelos acontecimentos que tiveram lugar entre 2016 e 2020.

4. PLANIFICACIÓN CONFLICTUAL Y AUTOGESTIÓN DEL TERRITORIO: LUCHAR PARA PLANIFICAR, PLANIFICAR PARA LUCHAR. LA EXPERIENCIA DE VILA AUTÓDROMO, RÍO DE JANEIRO

02 de diciembre de 2020

CARLOS VAINER

Desgrabación: Paula Moreira

Edición: Ariel García

Aquí estamos entre amigos y me gustaría agradecer a todos, a Ariel en particular. Me preguntaron en qué idioma hablaría hoy, me gustaría que fuera en castellano, que es mucho más bonito que el portugués, sobre todo cuando se trata de pelear, es mucho más difícil pelear en portugués, francés.

Quisiera comenzar con las memorias y consideraciones preliminares, especialmente en relación a Alejandro, no sé si él acuerda, pero nos conocimos en un taller en 1987 sobre Grandes Proyectos y Desarrollo Regional en Posadas, Misiones, que fue organizado por CEUR-CIESU. En ese momento había un estudio sobre las grandes represas, las de Yaciretá y Salto Grande. Recientemente había empezado a estudiar este tema de los grandes proyectos hidroeléctricos y no sé cómo me llegó la información sobre este taller. No se había mencionado a Misiones ni a Posadas, pero como comenzaba a estudiar el tema para un taller interesante, y luego tuvimos el primer contacto, con Alejandro Rofman, Danilo Veiga, Elsa Laurelli, y luego comenzamos a mantener algún contacto, estudiamos otros. veces juntos. Y es interesante por qué la experiencia que voy a presentar puede estar relacionada con este recuerdo. Incluso busqué en Internet y encontré el cuaderno de taller que se había hecho antes en Santa Fe en 1986, sobre grandes proyectos de desarrollo regional también.

La experiencia que voy hablar, que yo voy explicar lo que es la planificación conflictual, mi primera experiencia, primera reflexión sobre las luchas de contra las represas en Brasil desde 1987, trabajo sobre ese tema. Comencé aprendiendo con Alejandro, Elsa y Danilo. Y después comencé a hacer la investigación con ese enfoque, desde esta época creamos una línea de trabajo que se llama Asesoría Técnica-Educacional en Medio Ambiente y Represas.

El movimiento era muy fuerte, hoy es un gran movimiento nacional muy poderoso,

relativamente poderoso, pero en esa época era muy fuerte en algunas partes, y particularmente de los estados Rio Grande do Sul y Santa Catarina, y la Cuenca del alto Uruguay, se llamaba Comisión Regional de Afectados por Represas. Ya en los años 2000, ellos tenían un problema ahí, era movimiento muy fuerte en la base social de pequeños campesinos afectados por las represa de toda la Cuenca. Y el problema que enfrenta era un asunto político, desafío político, porque sus enemigos eran los constructores de la represa, las élites locales decían que ‘ustedes están contra el progreso’, ‘ustedes no tienen nada que proponer’, ‘¿que pueden proponer entonces? En el contacto con esa gente empezamos a conversar que ellos deberían tener una propuesta alternativa y en una propuesta alternativa en el caso del desarrollo regional. Porque estaban previstas 23 represas ahí en la Cuenca del alto Uruguay, una de las cuales, ahora me faltó el nombre, era en la frontera con Argentina, justamente ahí en Misiones (N.de.E: Corpus).

Yo fui ahí e hicimos algunos cursos de metodología de planificación regional. En la lucha contra los grandes proyectos, las dos empresas ahora ya estaban privatizadas, conseguirán un monte de plata para indemnizaciones. Como eso, se decidió que una parte de esa plata iría a los campesinos individuales y una parte iría para financiar la elaboración de un plan alternativo. Y ahí fuimos llamados. Yo, como consultor, asesor técnico-científico, un experto, para hacer organización con ellos esta formulación alternativa de plan y lo llamamos en la época Plan de Recuperación y Desarrollo de las comunidades afectadas por la represa de Itá e Machadinho.³⁷ Fuimos allí con quince estudiantes, que en un mes hicieron encuestas, trabajo de campo, habitando las casas de los campesinos. Para los estudiantes fue una cosa maravillosa, y ahí fuimos elaborando un plan que se llamó PLANDESCA (*Plano de Recuperação e Desenvolvimento Económico e Social das Comunidades Atingidas pelas Barragens de Itá e Machadinho*).³⁸ Ahí comenzamos con algunos colegas y con ellos también a flexionar. Y ahí en el primer texto que escribí sobre este PLANDESCA, hablé sobre planificación conflictual y la idea fundamental era un plan construida al margen del estado, en contra del estado y el *slogan* que creamos en la época fue ‘luchar para planificar, y planificar para luchar.’ El plan como un instrumento de lucha. Se el plan era tradicionalmente, en la tradición del estado planificador, es instrumento de control y dominación de territorio y de los cuerpos de la gente, este sería un plan de autogestión territorial, construido por la gente. El sujeto planificador, sujeto colectivo que se constituye en la lucha. Esa era la idea muy general,

³⁷ Disponible en: <https://revistas.ufrj.br/index.php/ippur/issue/download/283/92>

³⁸ Plan de Recuperación y Desarrollo Económico y Social de las Comunidades Afectadas por las Represas Itá y Machadinho.

a partir de la cual nació, por lo tanto, como pueden ver Alejandro y Elsa son un poco responsables por esto, porque estuve en Posadas en 1987 aprendiendo como luchar contra estas grandes represas.

Bueno, desde entonces las ideas sobre esa experiencia y sobre la teorización que se desarrolló en lo que voy a presentar acá. Trabajo con la idea Lefebvre de utopía experimental. Que es una idea paradójica, un oxímoron. La utopía no se puede experimentar. ¿Cómo se puede experimentar lo que es utópico? una idea poderosa que me parece que está ahí, pero que no fue muy desarrollada ni por él ni por otro *lefebvrianos* es que es la posibilidad de experimentar lo que podría ser el mundo, la ciudad, la fábrica, si fuera diverso. Y eso se puede experimentar, y fue utilizado por los situacionistas en los años 60 y 70: ‘la revolución no es el día que tomamos el palacio de invierno, la revolución se puede hacer como una experiencia colectiva’. Creo que Argentina tiene miles de ejemplos con las tomas de fábricas. Sabemos que la autoorganización localizada no sustituye el sistema, aunque sabemos que son fundamentales como experiencia de lucha, de que otra cosa se puede hacer. Esa es la idea de la planificación conflictual, de la autogestión, etc.

Voy a hablar un poco de conflicto en la teoría social, cómo está tratada la situación actual la cuestión de la conflictividad social por las teorías dominantes. Después hablar un poco de las utopías que se contraponen con el embate urbano, con las disputas urbanas y al fin puedo hablar de la experiencia la Vila Autódromo que es un barrio popular que ha sufrido un proceso de remoción, pero que combatió su traslado en el contexto de los grandes eventos deportivos en Rio de Janeiro (mundial de fútbol y juegos olímpicos).

Iniciamos hablando sobre la conflictividad social en los tiempos que corren, incluso enfrentando los proyectos ideológicos neoliberales. Para empezar con la noción de conflicto, en los últimos años se difundieron en América Latina concepciones, modelos y tecnologías que afirman y buscan implantar, llevar adelante, prácticas de promoción de lo que se llama en Brasil o le llaman prevención y mediación de conflictos, o bien, en la traducción del inglés, resolución negociada de conflictos (*conflict resolution*). La referencia fundamental es una obra de un grupo de la *Harvard Business School*, en particular de Fisher & Ury (1981)³⁹, producen un libro que es una especie de “Biblia” de la resolución negociable de conflictos, que tiene el simbólico nombre ‘Cómo obtener el sí’. Este libro está en la base de una difusión de prácticas

³⁹ Fisher, R.; Patton, B.; Ury, W. (2005). *A Como Chegar ao Sim. Como Negociar Acordos Sem Fazer Concessões*. William Ury & Bruce Patton. Tradução Vera Ribeiro & Ana Luiza Borges, Rio de Janeiro: Imado.

y discursos, no sé en Argentina, pero en Brasil se multiplicaron los cursos como plataforma de difusión del ideario neoliberal, cursos de formación de mediadores de conflictos, cursos de formación también lo llaman de facilitadores. En el área jurídica -que es un campo que no voy a poder tratar acá, porque exigiría mucho tiempo-, también se pronuncian a favor de la creación de mecanismos de prevención, mediación y arbitraje de conflictos en el margen del sistema judicial institucional estatal.

La mediación, la negociación y el arbitraje aparecen como alternativa finalmente encontradas para procesos en los que el sistema judicial Estatal se muestra lento, ineficiente y costoso. El discurso contra el aparato judicial para la resolución de conflictos es muy similar al discurso contra las empresas estatales: ‘es lento, es ineficiente, cuesta mucho, precisamos crear soluciones al margen del estado’. En ese caso, las soluciones para-judiciales o extrajudiciales, que serían las mediaciones y prevenciones de conflictos. Hay que recordar que también el Banco Mundial y el FMI de los años 80 han difundido y apoyado los modelos de resolución negociada de conflictos, en el ámbito judicial o en las luchas urbanas y sociales. Prevenir quiere decir conocer de antemano, con anticipación, un daño o perjuicio, precaver. Estoy aquí con el diccionario de la Real Academia Española: ‘precaver, evitar, estorbar, o impedir algo, anticiparse a un inconveniente, una dificultad u objeción. Prepararse de antemano para algo. Luego, prevenir conflictos significa suponer que son portadores de daños o perjuicios, inconvenientes que deben ser precavidos y evitados’. Y la pregunta es ¿por qué los conflictos son considerados portadores de daños y por esa razón deben ser evitados?

Dejemos al margen el terreno judicial o el de las disputas comerciales de grandes corporaciones dónde surgen los modelos de arbitraje, además de la escena de las relaciones internacionales entre estados. En las esfera social, de las relaciones sociales podemos mirar un poco la literatura, la teoría social y ver como la teoría social piensa el conflicto social. Rápidamente, voy a simplificar, pero puedo decir que hay dos visiones polares en la teoría social sobre el significado y el sentido de conflictividad. Por una parte, una visión que podríamos llamar funcionalista o normativa, y que tiene como icono Talcott Parsons⁴⁰. Este autor piensa el conflicto como manifestación de una disfunción social. En pocas palabras, esa concepción consiste en considerar que si hay un conflicto es porque algo no está funcionando bien, hay un desequilibrio en el sistema. Un sistema social equilibrado, funcional, adecuadamente regulado, sería aquel en que los conflictos no aparecen, o por lo menos, en que

⁴⁰ Parsons, T. (1949) *Social classes and class conflicts in the light of recent sociological theory*. The American Economic Review.

los conflictos son pocos números y accionan arenas y objetos conflictuales que se relacionan con los fundamentos de la organización social. O, si se prefiere, inciden sobre dinámicas o segmentos, aspectos o dimensiones secundarias, poco significativas de la estructura dinámica de producción del sistema. La escuela funcionalista parsoniana que dominó la academia anglosajona en la segunda mitad del siglo pasado y todavía tiene significativa influencia en consecuencia también en toda América Latina, percibe el conflicto como síntoma de disfuncionalidad sistémica y por lo tanto como alguna cuestión problemática, que trae amenazas.

Otra visión, en las antípodas, diría que un sistema es tanto más fuerte y dinámico, tanto más potente, cuanto más conflictos genere. Los conflictos, al contrario de finalizar una disfunción o desequilibrio, significan dinámicas, procesos y sujetos sociales que pueden viabilizar y operar un permanente perfeccionamiento del sistema, incluso, en algunas visiones su superación a través de reformas y revoluciones. Es famoso el pasaje de Marx y Engels⁴¹ en *El manifiesto comunista*, que de una manera u otra nos dicen exactamente esto: “toda la historia de la sociedad humana, hasta la actualidad, es la historia de la lucha de clases”. Entonces, los conflictos están en el núcleo del proceso histórico y son elementos fundamentales. Así, el conflicto comprendiendo como luchas de clases, latentes o no. En este sentido, la lucha social no solamente es constitutiva de la vida social, es portadora de la posibilidad de transformaciones sociales radicales.

Es verdad que entre estas dos posiciones polares, como siempre, hay posiciones intermedias. Por ejemplo para Simmel⁴², veía el conflicto como un elemento esencial de lo que llamaba “socialización”. Mientras tanto, el pensador liberal norteamericano Lipset⁴³, argumenta en un texto curioso que no habría una oposición radical entre Marx y Parsons. Pero la verdad, es que tanto Simmel como Lipset, consideran que la conflictividad es parte de la vida social siempre que, y desde que, se desarrolla al interior de ciertos límites.

Ahora pasó a la gestión urbana, aquí concluyo mi apartado teórico-conceptual, después podemos volver a ese tema. Desde los años 90 progresivamente difundieron concepciones que piensan a Ciudad en el mundo globalizado, a la imagen de las empresas capitalistas en

⁴¹ Marx, K; Engels, F. (1848). Manifiesto del Partido Comunista. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>

⁴² Simmel, G. (1903). “The Sociology of conflict”; *American Journal of Sociology* 9, pp. 490-525. Disponible en: http://www.brocku.ca/MeadProject/Simmel/Simmel_1904a.html

⁴³ Lipset, S (1985). Conflict and consensus: essays in political sociology. New Brunswick, New Jersey.

competencia en el mercado. Las empresas componen un mercado, las ciudades son como si fueran empresas que también compiten en un mercado globalizado, mercado que podríamos llamar de *mercado de localizaciones urbanas* para atraer capitales, atraer turistas, atraer inversiones. Es ese proceso de globalización que algunos veían en los años 80 y 90 como inexorable e irreversible. (Sabemos que eso no es tan evidente en este momento de fortalecimiento de los estados nacionales, de los chauvinismos, del Brexit... Es verdad que Trump fue derrotado, pero no es verdad que Estados Unidos apueste en el juego de una globalización en todas las *azimut*). De todas maneras, en los años 80 y 90 parecía que asistíamos a un proceso de eliminación, disolución de las fronteras nacionales, de algo irreversible. Castells escribió abundantemente sobre esto, Negri también. Tanto teóricos de la derecha, izquierda, pasando por el centro, creían que los estados nacionales tenían su historia ya contada y que ahora surgirían como nuevos sujetos de la política internacional: las ciudades.

Esas ciudades, frente a lo debilitamiento de los estado nacionales, estarían condenadas o invitadas a una concurrencia para conquistar un espacio de inserción global competitiva. En ese marco, la planificación estratégica emerge como un modelo como esencia de la planificación urbana competitiva. No resulta casual, también que la planificación estratégica nace también en la *Harvard Business School* en los años 1970-1980. Su padre es Michael Porter⁴⁴. Es un modelo de planificación corporativa, pero si las ciudades son empresas deben utilizar el modelo de la planificación competitiva/corporativa, porque como dijo Borja⁴⁵, un intelectual que fue socialista y después consultor internacional, para difundir el modelo catalán: “las ciudades son las corporaciones de la actualidad”. Una ciudad competitiva, para competir tiene que estar unificada. La literatura de los planificadores estratégicos es abundante, yo no voy a abundar en citas. Pero, la idea es muy simple: una nación que va a la guerra dividida está derrotada, una ciudad que va a la guerra con muchos conflictos, estará derrotada. Los capitalistas no van a decidir invertir, atraer capitales, para una ciudad conflictiva, es necesario apaciguar la conflictividad. Tiene así, que ser una ciudad armónicamente receptiva para los capitales. ¿Quién va a invertir en una ciudad en conflicto? Por lo tanto, los conflictos deben ser prohibidos en la ciudad. La política debería estar prohibida en la ciudad.

‘La ciudad competitiva debe ser capaz de prohibir el conflicto’. Eso está, por ejemplo

⁴⁴ Porter, M; Kramer, M. (2002). *The competitive advantage of corporate philanthropy*. Harvard Business Review. 80 (12).

⁴⁵ Castells, M; Borja, J. (1996). “As cidades como atores políticos”. In *Novos Estudos*. CEBRAP, 45, julho/1996, p. 152-166.

está en la teoría de Castells que abordó con Borja en 'local y el global', que fue central para la Conferencia de Hábitat en 1992. Ellos escriben: 'la voluntad del conjunto y el consenso público es necesario para que la ciudad de un salto adelante. El consenso, por lo tanto, es un elemento fundamental'. Aquí, quisiera recordar un texto de Marx, en el pasaje del capítulo sobre la compra venta de la fuerza de trabajo -el capítulo sobre la producción de la plusvalía- al final él dice: "ahora está el hombre del dinero que va adelante y atrás el vendedor de su fuerza de trabajo... ahora vamos a entrar en el laboratorio secreto de la producción, en la puerta de la cual está escrito: prohibida la entrada a no ser para los negocios". Es lo que pasa en la ciudad neoliberal, competitiva/corporativa, acá se tratan de negocios, acá no es lo lugar de la política, como tampoco la fábrica. La fábrica, debe ser el lugar de la producción. El rechazo de la política y del conflicto constituye el elemento estratégico de la planificación estratégica corporativa/competitiva.

Como señala el autor francés Ascher,⁴⁶ el proyecto consensual trasciende el campo de las afiliaciones político partidarias y busca garantizar a los inversores la permanencia de las opciones estratégicas. Evidentemente, no es muy difícil entender cómo convergieron todas las teorías sobre la resolución de conflictos negociada y las teorías de la planificación estratégica para la ciudad corporativa/competitiva neoliberal, que ahora se ocupa de negocios. Es lo que llamo la "ciudad negociada". Es la ciudad que hace negocios y que busca resolver a través de la resolución negociada sus conflictos. En el caso de Brasil, el Consejo Nacional de las Ciudades en el período de gobierno del Partido de los Trabajadores (PT) creó un grupo de prevención y negociación de conflictos urbanos. Para que ustedes tengan una imagen, una idea, de la presencia de este ideología anti conflictividad social que se apoderó de los aparatos y también de las ideologías, de las concepciones sobre la ciudad y sobre la lucha social. Aunque para nuestra satisfacción, alegría y esperanza eso no es suficiente, los conflictos continuaron. No solamente los conflictos continuaron, sino que se multiplicaron, sobre todo con la aproximación de lo que nosotros llamamos los *megaeventos deportivos*, los Juegos Panamericanos en Río de 2007, los Juegos Mundiales Militares de 2011, el Mundial de Fútbol de 2014, los Juegos Olímpicos de 2016. No voy hacer una exposición sobre la historia de estos procesos, sí mencionar que Río de Janeiro tuvo dos candidaturas a los Juegos Olímpicos antes de ser seleccionado, de forma no del todo clara.

En ese contexto de acelerada subordinación de la ciudad a los grandes proyectos

⁴⁶ Ascher, F. (1994). "Projeto público e realizações privadas: o planejamento das cidades refloresce", *Cadernos IPPUR*, 8, (1), p. 83-96.

urbanos, a la industria transnacional de los *megaeventos*, a los grandes propietarios de tierras y a las grandes corporaciones de Obras Públicas emergió una experiencia original en Río de planificación autónoma. Experiencia que algunos denominan planificación radical o insurgente en la literatura internacional⁴⁷, y que nosotros como expliqué al inicio llamamos *planificación conflictual*. Por esta entendemos procesos, metodologías y prácticas que asocian y subordinan los ritmos y las técnicas así como los modos de planificar espacios urbanos a la experiencia y la evolución -o involución-, de las luchas. Como teoría y perspectiva, como concepto, metodología y práctica, las planificaciones conflictuales conciben la conflictividad urbana como fundamento, información y dinámica sobre la cual, y a partir de la cual, se construyen políticas, planes, proyectos y sobre todo -voy a tratar esto después- sujetos colectivos autónomos capacitados para la autogestión territorial. Ese colectivo social que emerge en la lucha, de la lucha, es capaz de agencia pública en la ciudad.

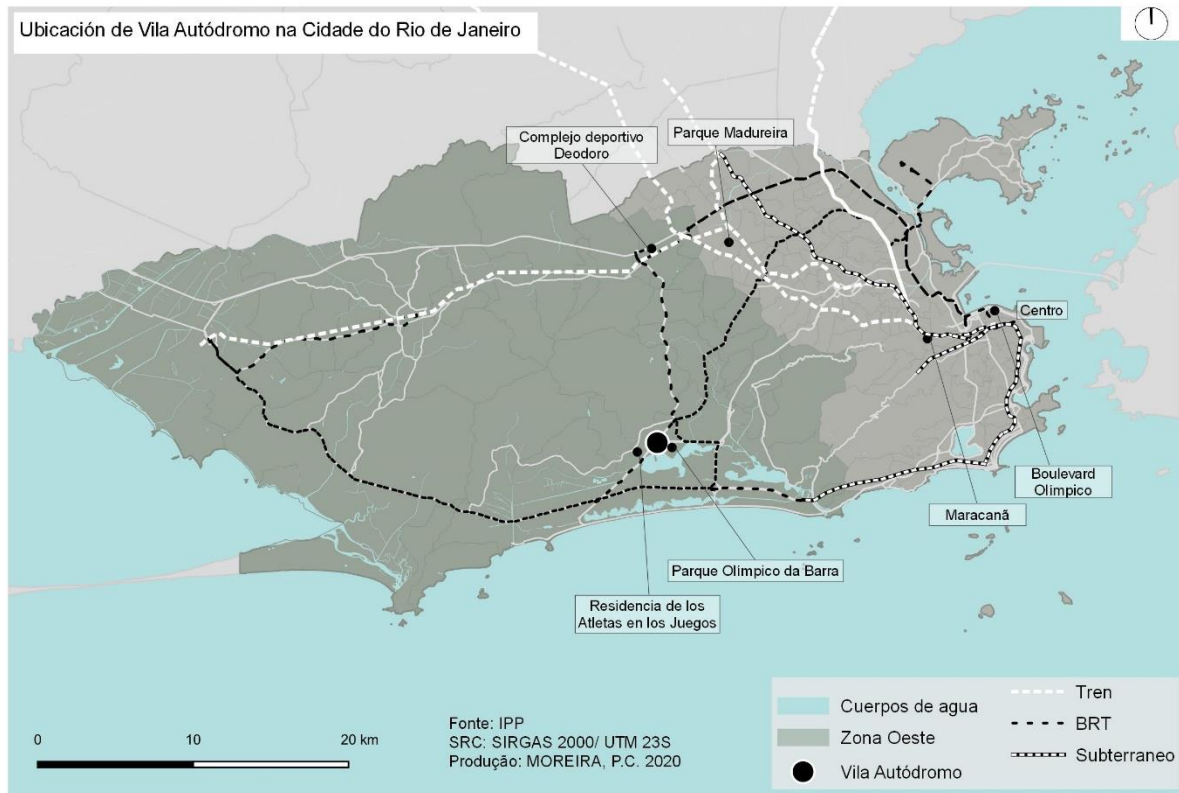
Las propuestas negociables pretenden justamente evitar, definir, bloquear la constitución y emergencia de nuevos sujetos colectivos capaces de planificar, de autogestionar su propio territorio. Thomson⁴⁸ en su obra decía que la clase obrera “no lucha porque existe, existe porque lucha”. Diría que en la planificación conflictual también la idea es el plan, la gente no lucha porque tiene un plan, la gente tiene un plan porque lucha. Es la lucha se construye simultáneamente el plan y el propio sujeto, que es el sujeto de planificación pero es también de sujeto de la lucha política en el espacio de la ciudad.

Ahora voy a tratar rápidamente la experiencia de Vila Autódromo. Mi grupo de investigación, el Laboratório Estado, Trabalho, Território e Natureza (ETTERN/IPPUR/UFRJ) que trabaja en el campo de las grandes represas, ahora también trabajamos en el campo minero de los grandes desastres, de los crímenes que se cometen en Brasil con la minería, aunque no solamente en Brasil. Yo estaba en la reunión del Comité Popular de las Copa y de las Olimpiadas, una organización donde había movimientos sociales que luchaban contra esos grandes eventos y contra todos los grandes proyectos. En cierto momento, una representante de esa comunidad, en la zona oeste de la ciudad, muy cerca de las principales infraestructuras previstas para las olimpiadas, dijo: “estuvimos ayer con el intendente. Él dijo que nosotros estamos en contra, pero que no proponemos nada”. La misma idea de 15 años antes en la

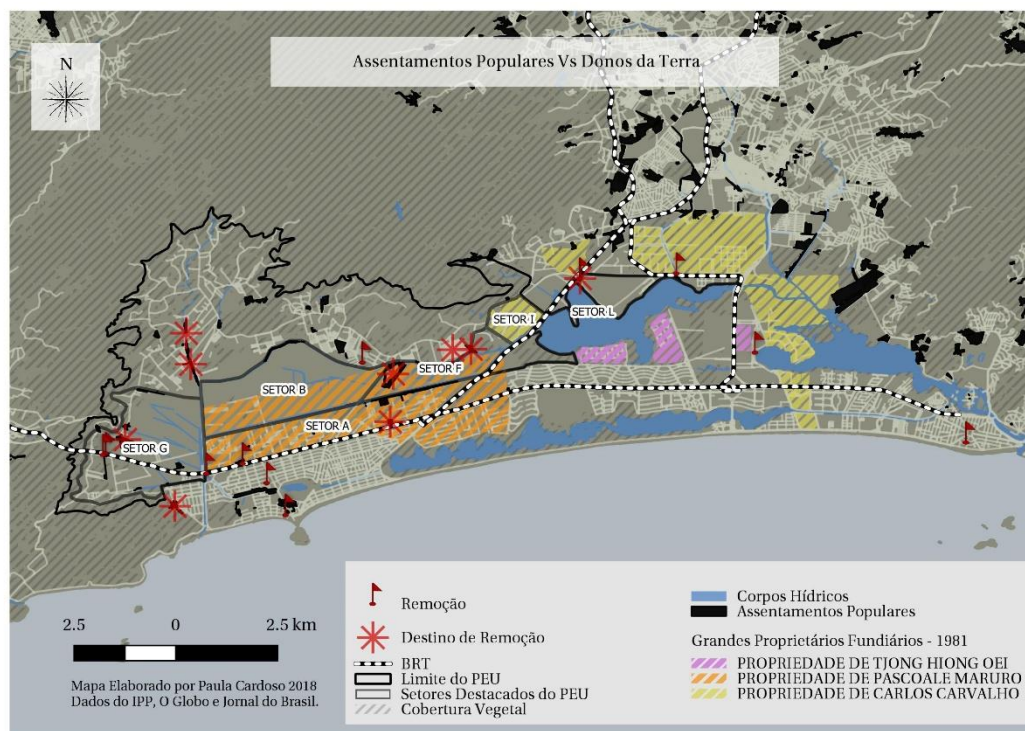
⁴⁷ La comparación entre estos conceptos de planificación y sus respectivos nombres se desarrolló en la tesis doctoral de Giselle Tanaka. TANAKA, G. “Planejar para Lutar e Lutar para Planejar”: Possibilidades e Limites dos planejamentos alternativos. Tese de Doutorado. Rio de Janeiro: Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional da Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2017.

⁴⁸ Thompson, E. (1991). *The Making of the English Working Class*. Toronto: Penguin Books.

Cuenca del Alto Uruguay. Entonces, ella dijo: “Nosotros necesitamos de un plan!”. Y nosotros le dijimos: “¡Nosotros podemos ayudarnos a ser el plan!” Ahí nos metimos con cerca de 20 estudiantes y empezamos a discutir con la gente.



¿Qué es la Vila autódromo? Es un pequeño barrio popular, como se puede observar en el mapa. Está en la zona oeste de la ciudad, a 20 kilómetros, más o menos, del centro de la ciudad. Es la área de frontera de la especulación inmobiliaria, la parte de la ciudad nueva, y tiene una característica central: dispone metros cuadrados de tierra casi desocupada, ahora, más ocupada que hace 20, 30 años atrás. El área es propiedad de tres a cuatro grandes terratenientes urbanos, quienes adquirieron esa tierra por acaparamiento, por el robo, por la ocupación de hecho, por la violencia, etc. En Brasil se llama *grilagem*, es la apropiación ilegal de tierra pública. Así, estos grandes terratenientes controlan el área.



Junto a lo autódromo de Jacarepaguá, está el barrio de Vila Autódromo, que fue habitado por 550 familias y cerca de 300 viviendas, es un barrio pequeño. Barrio que se encuentra en Zona Oeste, una zona muy violenta controlada por grupos paramilitares y el tráfico, pero es una área muy pacífica de trabajadores que empiezan a asentarse al final de los años 50, inicios de los años 60, algunos de los cuales se emplearon en la construcción del autódromo, otros relocalizados, expulsados de otras *favelas*, que fueron aquí reasentados por el mismo gobierno. Anteriormente, también habitaban el barrio pescadores, porque esa laguna era muy rica en peces, ahora está contaminada. La asociación se llama AMPAVA: *Associação de Moradores, Pescadores e Amigos da Vila Autódromo* -Asociación de Vecinos, Pescadores y Amigos de Vila Autódromo. En ese momento casi no había pescadores. En ese proceso. el autódromo va a ser demolido para la construcción del parque olímpico, debido a que el gobierno no quería tener como vecino de ese megaproyecto a un barrio de gente pobre.

Ese colectivo, esta asociación, va asumir el proyecto de elaborar su propio plan. Lo llegan a realizar, abajo tenemos la primera versión de plan de 2012⁴⁹. Nosotros contribuimos con la asesoría técnica, con el trabajo técnico.

⁴⁹ Disponible en: <https://comitepopulario.files.wordpress.com/2012/08/planopopularvilaaudromo.pdf>



Lo que es interesante es que el plan no explica toda la lucha y la resistencia, por supuesto. El plan es un instrumento de lucha y no hay que magnificar su significado. Sin embargo, él se transformó en un icono de la lucha contra los desalojos de viviendas en Río en este periodo, y no solamente en Río. En este periodo, fueron desplazados por la fuerza cerca, estimamos, de 100 a 120 mil personas de áreas de la ciudad, fundamentalmente de las áreas de interés para los grandes proyectos de las olimpiadas, etc. Este era un plan que incorporaba los resultados de los talleres con la gente, del grupo de investigadores creado por los mismos habitantes que van a hacer la investigación sobre las condiciones geológicas, sobre las condiciones económicas, sociales y educación. El plan se desarrolla con la tradición de establecer un diagnóstico -no hay nada creativo ahí- y un estudio de la soluciones, una evaluación de los costos y una proposición final, que está consolidada en el plan a presentar al intendente.

Para finalizar, lo que es interesante es que primero este plan se transformó como dije, en uno ejemplo. Nosotros recibimos invitaciones de todo Brasil para prestar asesoría en la planificación conflictual en otras experiencias de conflicto. Y después reconocimos una serie

de experiencias de planificación que nosotros llamamos conflictual, pero que son experiencias de planificación popular, de planificación alternativa, de planificación autogestionaria. Los nombres son varios y publicamos ya dos libros trayendo todas esas experiencias, y también las experiencias fuera de Brasil porque estoy seguro que en Argentina todavía no incluimos para nuestra publicación Pero espero que lo hagamos en breve. Con Miguel Lacabana también desarrollamos los observatorios de conflictos urbanos que se implementaron en ciudades del sur del conurbano Buenos Aires, Miguel Lacabana por un tiempo desarrolló un observatorio de conflictos ahí. También decía de hacerlo con el CEUR, también lo hicimos en Córdoba.⁵⁰ También tuvimos una experiencia en la ciudad de México y en muchas ciudades brasileñas. La idea que la conflictividad urbana es un elemento central en la construcción de una perspectiva alternativa del derecho a la ciudad, entendido como el derecho a crear otra ciudad. No solamente a tener derechos en esa ciudad. La planificación conflictual toma las ideas del derecho da ciudad en el sentido original de Lefebvre, que piensa la revolución urbana. No en una inclusión de la gente en la ciudad burguesa, si en la transformación de la ciudad capitalista.

Entonces para concluir, tengo dos señalamientos. Ese plan, sobre todo, se enmarcó en los conflictos de 2013 que trascendieron internacionalmente, que han sido luchas increíbles que sucedieron en Brasil entre otras cosas, a través de protestas contra los grandes eventos, los procesos de expulsión urbana, el despilfarro de recursos públicos en verdaderos elefantes blancos -como se demostrará ahora, es todo inútil lo que se construyó. En ese momento se trató de grandes manifestaciones que permitieron una correlación de fuerzas más favorables a las fuerzas populares y el intendente aceptó abrir una negociación sobre nuestros planes. Nosotros propusimos la creación de una comisión neutral, idónea para evaluar el plan de relocalización del intendente y el plan de transformación de permanencia y de transformación de Vila Autódromo. Esa comisión fue creada con varios órganos técnicos de ingenieros, de arquitectos, de planeadores etc. El intendente no quiso participar. Este plan recibió el Premio de la *London School of Economics* como experiencia innovadora, entre otros,⁵¹ Tradicionalmente, la *London School of Economics* organizado un encuentro y allí otorga un premio de 100000 de dólares que ganamos nosotros para la asociación de moradores. Usualmente, el premio lo entregaba el intendente a los responsables del proyecto ganador. Por supuesto, el intendente se negó a acudir

⁵⁰ Disponible en: <https://www.llanocordoba.com.ar/?fbclid=IwAR3HVPkOrCbibbRaHPm5BQgnOkHXYOtEkJac4bQ8uNECOTbmy1sWms57tA>

⁵¹ Plano Popular da Vila Autódromo Recebe Prêmio “Urban Age” do Deutsche Bank. Disponible en: <https://rioonwatch.org.br/?p=9595>.

a entregar el premio.

En suma, el resultado de la lucha puede ser evaluada de varias maneras. Para algunos ha sido una derrota, porque la mayoría de la gente fue desplazada al final. Para otros fue una victoria, porque 24 familias que resistieron hasta el final, lograron un espacio reurbanizado. Para algunos ha sido un empate. Es muy interesante que aún aquellos fueron desplazados, se fueron en condiciones inconmensurablemente mejores que en otras experiencias de desplazamiento en Río de Janeiro. Porque al final, cuando se acercaban los Juegos Olímpicos y los vecinos no se movían, el intendente empezó a pagar miles y miles de dólares para que la gente se fuera. Llegó a ofrecer a una mujer increíble, que es uno de liderazgos que emergió de esta lucha, más de \$1200000 reales de la época, eran como 400000 dólares por su casilla. Ella respondió a la oferta diciendo que su casa y su conciencia no estaban en venta. Es un ejemplo de combatiente popular increíble, esta mujer muy conocida hoy en Brasil y que emergió en esta lucha. Hoy son muchas las experiencias de planificación conflictual. Nosotros acompañamos y apoyamos muchas de estas experiencias. En ese proceso, formamos otro tipo de estudiante, otro tipo de arquitecto, de urbanista, de planificador, cuya referencia son las luchas populares y no los estudios de arquitectura y planificación.

SOBRE LOS/A AUTORES/A Y COMPILADOR/AS

Ariel García: Investigador Independiente del CONICET en el CEUR, donde Coordina la Línea de Investigación en Desarrollo Regional y Economía Social (DRyES). Posee el grado de Licenciado en Geografía (Facultad de Filosofía y Letras, FFyL-UBA, 2004), Magíster en Estudios Sociales Agrarios (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -FLACSO-, 2009) y Doctor en Geografía (FFyL-UBA, 2011). Es Profesor de Economía Política (Facultad de Ciencias Sociales-FSOC-UBA) y de Geografía Económica (FFyL-UBA, 2015). Dicta cursos de posgrado en diversas universidades del país.

Carlos Vainer: Profesor Titular-Colaborador del Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional (IPPUR/UFRJ), donde dirige el ETTERN (Laboratório Estado, Trabalho, Território e Natureza). Posee los grados de Economista y Sociólogo y es Doctor en Développement Economique et Social (Université de Sorbonne, 1979). Ha dirigido en tres ocasiones el IPPUR/UFRJ, ha coordinado diversos programas de posgrado y ha sido Secretario Ejecutivo y Presidente de la ANPUR (Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Planejamento Urbano e Regional). Dicta cursos de posgrado en diversas universidades de Brasil.

Cibele Rizek: Profesora Titular del Instituto de Arquitetura e Urbanismo (IAU) de la Universidade de São Paulo. Posee el grado en Ciencias Sociales (USP, 1972), Maestría en Ciencias Sociales por la Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo (1988) y Doctorado en Sociología (USP, 1994). Es Profesora del Programa de Posgrado em Arquitetura y Urbanismo del IAU-USP e investigadora del Centro de Estudos dos Direitos da Cidadanía (USP). Dicta cursos de posgrado en diversas universidades de Brasil.

Javier Ghibaudi: Profesor Adjunto e Investigador del Departamento de Economía de la Universidad Federal Fluminense (UFF). Posee el grado de Licenciado en Economía (Facultad de Ciencias Económicas-UBA, 2001), Magister y Doctor en Planificación Urbana y Regional por la Universidad Federal de Río de Janeiro (IPPUR/UFRJ, 2010). Investigador Asociado al IPPUR/UFRJ, miembro del Núcleo de Economía Brasileña de la UFF e Investigador Invitado del DRyES (CEUR/CONICET). Dicta cursos de posgrado en diversas universidades de Argentina y Brasil.

Miguel Lacabana: Profesor titular de Economía Ecológica del Departamento de Economía y Administración y Director del Programa Interdisciplinario de Ambiente de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Posee el grado de Licenciado en Economía por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP, 1971), Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela (UCV, 1997) y Post Doctoral Research Program. Development Planning Unit – University College of London. (1999-2000). Dicta cursos de posgrado en diversas universidades de Argentina.

Milagros Bordalejo: Licenciada en Trabajo Social (FSOC-UBA, 2020), doctoranda UBA, integrante del DRyES-CEUR-CONICET.

Paula Cardoso Moreira: Arquitecta y Urbanista (UFF, 2018), maestranda en Planificación Urbana y Regional (IPPUR-UFRJ), Becaria del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) en el ETTERN-IPPUR-UFRJ-

SOBRE EL GRUPO DE INVESTIGACIÓN

El grupo Desarrollo Regional y Economía Social -DRyES- del Centro de Estudios Urbanos y Regionales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina (CEUR CONICET) es dirigido por el Dr. Ariel García, codirigido por la Dra. Paula Rosa, cuenta con la coordinación consulta del Dr. Alejandro Rofman y es integrado por investigadores/as, personal de apoyo, becarios/as y estudiantes. Este equipo de investigación y vinculación tecnológica posee una extensa experiencia en el análisis de las problemáticas del desarrollo regional, el desarrollo local y la Economía Social y Solidaria (ESS), la cual incluye el cincuentenario que abarca desde la década de 1970 hasta la actualidad (2020).

En términos esquemáticos, el DRyES:

1. Realiza estudios y capacitaciones tanto en forma independiente como en respuesta a solicitudes de diversos organismos públicos y privados.

2. Desarrolla labores de formación continua, aspecto que se nutre de la labor docente de grado y posgrado que se despliega en universidades nacionales y que se centra en la formación de becarios y becarias, que realizan sus actividades de posgrado en el marco grupal en función del financiamiento de CONICET y MINCyT.

3. Organiza y participa en numerosas reuniones científicas a las cuales asisten una significativa cantidad de especialistas del país y de Latinoamérica. Al respecto, deben considerarse especialmente las Jornadas Nacionales de Investigadores de Economías Regionales, realizadas anualmente desde 2007.

4. Mantiene fluidos intercambios académicos con reconocidos grupos de trabajo del país y del extranjero, intercambios que le permiten integrar comités académicos y editoriales, así como participar de debates de interés para el campo de conocimiento.

Para este diagnóstico prospectivo en particular, el DRyES contó con miembros del grupo que se orientan al estudio de la cuestión regional, integrando también a estudiantes de grado (que se encuentran culminando sus respectivas carreras) en la sistematización y análisis de la información recolectada, así como en la búsqueda bibliográfica, en el diseño de cartografía mediante sistemas de información geográfica y en la búsqueda y análisis presupuestarios.